



Documentos de trabajo sobre
ECONOMÍA REGIONAL

**Geografía económica de la
región Andina Oriental**

Por:
Irene Salazar Mejía

N° 121

enero de 2010



BANCO DE LA REPÚBLICA

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

La serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional** es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional. Las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

Geografía económica de la región Andina Oriental

Por:

Irene Salazar Mejía^{♦*}

Cartagena de Indias, enero de 2010

[♦] La autora es economista del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República, Cartagena. Para comentarios favor dirigirse al correo electrónico isalazme@banrep.gov.co o al teléfono 6600808 ext. 5341. Este documento puede ser consultado en la página web del Banco de la República http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_ec_reg4.htm

^{*} La autora agradece los comentarios de Adolfo Meisel, Joaquín Vilorio, Luis Armando Galvis, María Aguilera, Juan David Barón y Leonardo Bonilla, investigadores del CEER. Así mismo, a Laura Rueda, Camilo Trujillo, Daniel Botero, David Alvarado, Juan Tomás Sayago y los empleados de las Secretarías de Planeación Departamentales de Santander, Huila, Norte de Santander y Tolima que me brindaron su colaboración.

RESUMEN

La región Andina Oriental está conformada por los departamentos de Norte de Santander, Santander, Boyacá, Cundinamarca, Tolima, Huila y la ciudad de Bogotá. Comprende el 37% de la población de Colombia, en 450 municipios y dos distritos, abarcando un territorio de casi 145.000 kilómetros cuadrados, el 12.7% del total del país. Su relieve, típico andino, es tan abrupto como variado. Comprende las cordilleras Oriental y Central, parte de la Occidental, los altiplanos y las superficies medias y bajas que se encuentran entre ellas como son los valles de diversos ríos y la planicie aluvial del Magdalena, también una porción del Piedemonte Llanero y algunas subregiones independientes. De la misma manera, está rodeada y por lo tanto integrada con las regiones de la Amazonía, al sur, la Orinoquía, al oriente, la Pacífica al occidente, la Andina Occidental al occidente y la Caribe al norte, y comparte una dinámica frontera terrestre internacional con Venezuela, al nororiente. Sin embargo, tal como sucede con el paisaje físico, al interior de la región hay una gran diversidad en todos los aspectos sociales y económicos, pese a girar alrededor de la capital del país y sus principales mercados. Este trabajo pretende identificar cuáles son estas diferencias y los principales retos de los gobiernos locales y algunas estrategias para enfrentarlos. Uno de estos desafíos es acelerar el crecimiento de sus subregiones menos desarrolladas ya que es posible hablar de una periferia al interior del centro de Colombia, que sería básicamente la zona de la Cordillera Central, al occidente del Huila y Tolima, el norte del Piedemonte llanero, el Macizo de Santurbán y el Catatumbo, en Norte de Santander.

Palabras Claves: Geografía económica, crecimiento y desarrollo, región Andina, Colombia.

JEL: H70, O18, Q01, Q20, Q25, R0

CONTENIDO

I. INTRODUCCIÓN	1
II. ASPECTOS HISTÓRICOS	2
III. GEOGRAFÍA FÍSICA DE LA REGIÓN ANDINA ORIENTAL	5
a. Topografía	5
b. Clima	8
c. Suelos	11
d. Problemática ambiental	14
IV. CONDICIONES DE VIDA	16
a. Población	16
b. Educación	23
c. Pobreza	26
d. Infraestructura.....	31
V. GEOGRAFÍA ECONÓMICA	34
VI. CONCLUSIONES	48
VII. BIBLIOGRAFÍA	50
Anexo 1	55
Anexo 2	56

I. INTRODUCCIÓN

La región Andina Oriental, comprende el territorio de los departamentos de Norte de Santander, Santander, Huila, Tolima, Boyacá, Cundinamarca y la ciudad de Bogotá, que se ubican al centro y noreste de Colombia. Con una extensión de 144.651 kilómetros cuadrados, representa el 12.7% de la extensión de todo el país. Su relieve, típico andino, es tan abrupto como variado. Comprende tanto el Macizo Colombiano, donde los Andes se desprenden en las tres estribaciones conocidas en Colombia como cordilleras Oriental, Central y Occidental, y entre las cuales se desarrollan superficies medias y bajas, como los valles de diversos ríos y la planicie aluvial del Magdalena. De la misma manera, está rodeada por las regiones de la Amazonía, al sur, la Orinoquía, al oriente, la Pacífica al occidente, la Andina Occidental al occidente y la Caribe al norte, y compartiendo una dinámica frontera terrestre internacional con Venezuela, al nororiente.

Con casi 16 millones de habitantes en 2005, la región comprende el 37% de la población de Colombia, albergando no sólo a la capital del país sino también a importantes centros urbanos como Bucaramanga y Cúcuta y las demás capitales departamentales, que son a su vez importantes mercados para el comercio, la industria y la actividad agrícola. Sin embargo, tal como sucede con el paisaje físico, al interior de la región hay una gran diversidad y desigualdad en muchos aspectos sociales y económicos. Este trabajo pretende identificar cuáles son estas diferencias y plantear los principales retos que hacia el futuro enfrentan los gobiernos locales con el ánimo de superar las inequidades intrarregionales.

En este documento se hace una caracterización económica de los departamentos de Norte de Santander, Santander, Huila, Tolima, Boyacá, Cundinamarca y la ciudad de Bogotá, que juntos conforman la parte oriental de la región Andina colombiana. Para ello se hace una descripción de su medio geográfico y físico, así como de su situación social. De la misma manera se analiza el comportamiento de los principales indicadores económicos y se comparan con el promedio nacional.

Este trabajo se divide en siete secciones, comenzando por esta introducción y continuando con una breve reseña histórica del poblamiento de la región; seguida con la caracterización física y geográfica del territorio comprendido por los seis departamentos mencionados, haciendo énfasis en la diversidad de las condiciones topográficas, la hidrografía y el clima. En la cuarta sección se entra a identificar la composición de la población, su estructura y su etnografía. Más adelante se describen las condiciones de vida de sus habitantes en materia de pobreza, capital humano, calidad de vida e infraestructura. La sexta sección se concentra en el análisis económico de las actividades productivas en la región y algunas perspectivas en materia de empleo y competitividad. La última sección concluye.

II. ASPECTOS HISTÓRICOS

Un importante porcentaje de la actual organización urbana de la región Andina Oriental refleja el patrón de asentamiento histórico de los pueblos indígenas precolombinos y los cambios ocurridos en la época colonial. Es también una interesante confirmación histórica de la realidad geográfica, que tradujo al mapa político las tendencias establecidas por la topografía en Colombia¹.

A pesar de que las primeras oleadas migratorias al territorio de lo que ahora es Colombia se asentaron en las costas y las partes bajas de los valles de los ríos, los científicos sociales afirman que diversos factores los impulsaron a ascender a las zonas de montaña que presentaban unas condiciones climáticas más favorables y eran más seguras desde el punto de vista de las constantes disputas por el control territorial que generaba la presión demográfica. De esta manera surgieron en la época precolombina pueblos y culturas tan complejas como los San Agustín y los Tierradentro, en el Huila.

A la llegada de los españoles las familias indígenas, de acuerdo con su cultura y sus características lingüísticas, más importantes eran la Chibcha, que predominaba en las tierras

¹ Safford (2002).

altas, y la Caribe, en las tierras bajas². La actual región Andina Oriental estaba densamente poblada por diversos pueblos tanto en las zonas de montaña como en los valles de los ríos. Allí se encontraba la etnia Chibcha más representativa, los Muiscas, que habitaban el altiplano cundiboyacense y sus principales centros de poder eran Bacatá, Hunza, Sugamuxi y Tundama, que actualmente corresponden a las ciudades de Bogotá, Tunja, Sogamoso y Duitama. Safford (2002), anota que tan sólo los Muiscas, en los 25.000 kilómetros cuadrados de altiplanicies de las actuales Cundinamarca y Boyacá, se estimaba una población entre 800.000 y 1'200.000 habitantes a la llegada de los españoles.

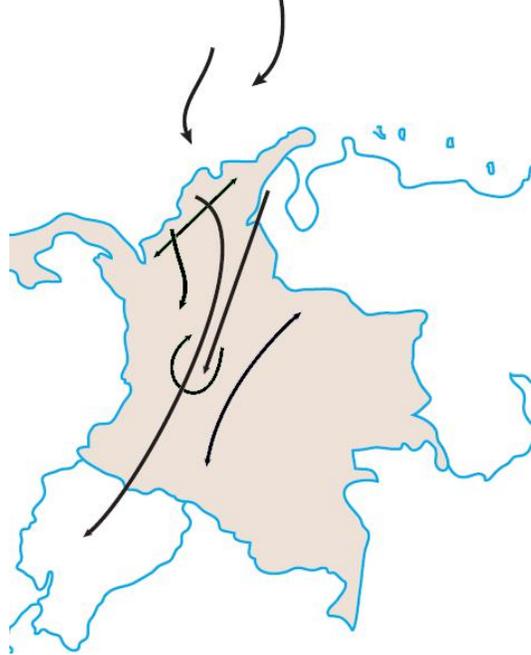
También Chibchas eran los Pijaos y Paeces, en los actuales Tolima y Huila. Los Guanes, pobladores del territorio correspondiente a Santander, pertenecían a la familia Chibcha pero con influencia también Caribe. Por su parte, los Motilones, habitantes de lo que ahora es Norte de Santander, los Muzos, en Boyacá y los Calimas y Panches en el valle alto del Magdalena eran todos de la etnia Caribe.

Ya en la época de la colonia, los iniciales asentamientos sobre el eje costero del Caribe fueron extendiéndose a lo largo del río Magdalena, por los costados de las cordilleras Central y Oriental. Los españoles se preocuparon por conectar sus principales centros de poder económico en el norte de América del Sur³. El corredor de Lima a Caracas, que pasaba por Quito y Santa Fe se trazó a lo largo de los Andes y sobre los costados de las cordilleras Central y Oriental, siendo fieles a la estructura y esquema de los prósperos establecimientos urbanos indígenas, tal y como se aprecia en el Mapa 1.

² Una tercera familia indígena fue la Arahua, establecida en las zonas bajas del oriente del país, desde la Guajira, los llanos de la Orinoquía y la Amazonía.

³ De acuerdo con el IDEAM (2008), la conexión de los principales centros de poder de la Corona Española a lo largo de los Andes siguió la ubicación de los pueblos indígenas precolombinos y constituyó el patrón de poblamiento del territorio colombiano en el periodo colonial.

Mapa 1
Tendencias de Ocupación Histórica de Colombia



Fuente: IDEAM, 2008.

En contraste con las poblaciones bajas costeras y del interior, en las que los pueblos nativos sufrieron la esclavización de parte de los españoles y estuvieron más expuestos a la introducción de la fiebre amarilla y la malaria, que tuvo como resultado una disminución rápida y devastadora de la población, en los altiplanos de la Cordillera Oriental un número considerablemente alto de Muiscas resistieron la masiva presencia y asentamiento de españoles. A pesar de su mezcla cultural y demográfica, que ha dado paso a una población mestiza, su base es indudablemente indígena, en especial en las zonas rurales.

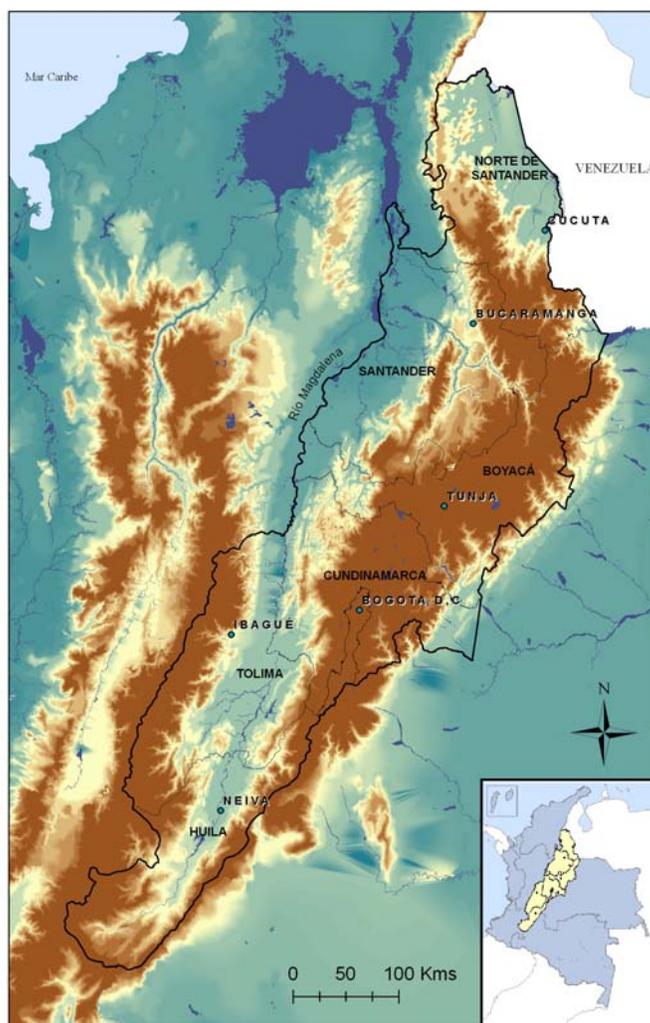
Por su parte los pueblos Motilones lograron sobrevivir aún cuando ocupaban zonas relativamente bajas pero remotas y de difícil acceso, a las que los españoles no accedieron. Así mismo, los Paeces se beneficiaron de las condiciones quebradas del relieve en su territorio en la Cordillera Central, que impidió por siglos el acceso de los conquistadores y por lo tanto el asentamiento español en sus dominios fue nulo o muy escaso.

III. GEOGRAFÍA FÍSICA DE LA REGIÓN ANDINA ORIENTAL⁴

a. Topografía

La región abarca un territorio extenso pero sobre todo muy heterogéneo, desde la Cordillera Central, pasando por el Valle del Río Magdalena, la Cordillera Oriental y los terrenos bajos de sus estribaciones. El Mapa 2 ilustra la topografía física de los siete departamentos de estudio, así como la ubicación de sus ciudades capitales.

Mapa 2
Región Andina Oriental
Relieve físico y división política, departamentos y capitales



Fuente: Elaborado por la autora con información del IGAC.

⁴ Esta sección tiene como fuente principal al Atlas Básico de Colombia (2008) del IGAC.

Desde el suroccidente, en el departamento del Huila, hasta el nororiente en el departamento de Norte de Santander, se distinguen 10 grandes conjuntos morfológicos⁵, es decir, regiones con características de superficie y relieve en común y por lo tanto con un paisaje similar:

- 1- El Macizo Colombiano o Nudo de Almaguer, localizado en los límites del Huila con el departamento del Cauca⁶. Este complejo montañoso y volcánico es una importante reserva hídrica y ambiental. El clima es mayoritariamente húmedo en los diferentes pisos térmicos y se presentan pastos, algunos cultivos y rastrojos, así como vegetación de páramo en las zonas más altas.
- 2- La cordillera Central, que atraviesa parte del territorio occidental de Huila y Tolima. Presenta condiciones húmedas en los terrenos más altos y semihúmedas en los más bajos. Se destacan accidentes geográficos tan importantes como el Volcán Nevado del Huila⁷, el cerro Pan de Azúcar, los volcanes Puracé, el cerro Machín, los nevados del Tolima, del Cisne, del Ruiz y de Santa Isabel, Cerro Bravo, entre otros⁸.
- 3- Valle del alto Magdalena, en el departamento del Huila. Su terreno presenta sedimentos marinos y depósitos fluviales. Su clima es cálido semihúmedo al sur y semiárido al norte.
- 4- Piedemonte del río Magdalena, en el Tolima. Cuenta con características especiales por los depósitos asociados a eventos volcánicos de la cordillera Central y a antiguos glaciares de la Occidental. Clima cálido y semiárido en las zonas más bajas y templado semihúmedo en las más altas.

⁵ Esta clasificación es hecha por la autora con base en información del IGAC e IDEAM, entre otras fuentes.

⁶ El Macizo Colombiano o Nudo de Almaguer se extiende hacia el sur, incluyendo parte importante del departamento de Nariño.

⁷ El Volcán Nevado del Huila, con 5.631 msnm es la máxima elevación de los Andes colombianos y la segunda más alta de Colombia, después de los picos gemelos Cristóbal Colón y Simón Bolívar, en la Sierra Nevada de Santa Marta.

⁸ 16 de los 38 volcanes de Colombia se encuentran en jurisdicción de los departamentos de Huila y Tolima. De acuerdo con el IGAC, diez de ellos están activos, de un total de 22 en el país.

- 5- Valle del Magdalena, en Tolima, Cundinamarca y Boyacá. Sus cerros aislados, colinas, terrazas y áreas de inundación, presentan un clima cálido y semiárido al sur y semihúmedo al norte.
- 6- Cordillera Oriental, de sur a norte recorre los territorios de Tolima, Cundinamarca, Boyacá, Santander y Norte de Santander. Generalmente presenta zonas semiáridas en la parte baja, semihúmedas en la media y húmedas en la parte alta. Se destacan el páramo de Sumapaz en Cundinamarca, la Sierra Nevada del Cocuy en Boyacá, en Santander el cañón del río Chicamocha, la cuenca del río Suárez, la cordillera de los Lloriqués y el Nudo de Santurbán, que ramifica la Cordillera Oriental en dos formaciones: la Serranía de los Motilones en Norte de Santander y la cordillera venezolana de Mérida.
- 7- Altiplano, en Cundinamarca y Boyacá. Conjunto de valles entre 2.400 y 2.850 metros sobre el nivel del mar rodeados por la cordillera. Presentan un clima frío, semihúmedo en los costados y semiárido hacia el centro.
- 8- Valle medio del Magdalena, en Santander y Norte de Santander. Región ondulada en el oriente, en los valles de los ríos Carare, Opón, Sogamoso y Lebrija en Santander y planicie aluvial en el occidente, en los valles de los ríos San Alberto y Cáchira, en Norte de Santander y. Clima cálido húmedo y semihúmedo.
- 9- Catatumbo, en Norte de Santander. Comprende los valles de los ríos Catatumbo, muy húmedo, y Zulía, semiárido, cuyas aguas corren en dirección noreste hacia el Caribe, haciendo parte de una cuenca hidrográfica diferente.
- 10- Piedemonte llanero, en el suroccidente de Cundinamarca y Boyacá, consiste en la transición entre la cordillera oriental, desde los Farallones de Medina, y el llano. El clima es cálido y muy húmedo.

b. Clima

El clima en Colombia está condicionado principalmente por el sistema meteorológico conocido como Zona de Confluencia Intertropical⁹, que consiste en la dinámica del aire originada por la diferencia en la presión del proveniente de los trópicos y la baja presión en la zona ecuatorial.

El régimen de humedad varía de acuerdo con los diferentes pisos térmicos, siendo generalmente semiárido en los terrenos bajos, semihúmedo en los medios y húmedo en los altos. Por su parte, la distribución de lluvias a lo largo del año está determinada por factores muy específicos como el relieve y la altitud sobre el nivel del mar, así como por la localización de la Zona de Confluencia Intertropical, que cruza el territorio andino dos veces al año dando lugar a un régimen de lluvias bimodal, que intercala 2 temporadas lluviosas (una entre abril y mayo y la segunda entre septiembre y octubre) con dos secas.

Sin embargo, la compleja topografía andina influye también en la cantidad y distribución de las lluvias en la medida en que la dinámica del aire se ve afectada por el relieve: al encontrarse con las cordilleras las corrientes ascienden, condensándose y generando las llamadas lluvias orográficas. Así mismo, a lo largo del Valle del Magdalena y en cañones de ríos como el Chicamocha, el relieve montañoso circundante sirve como escudo para las corrientes de aire secas que tienden a ascender, generando climas secos y cálidos en las partes bajas, mientras que húmedos y lluviosos en las altas. En general se puede hablar de varios óptimos pluviométricos en las laderas de las cordilleras, hasta los cuales el nivel de precipitación crece con la altitud, y a partir de los cuales la precipitación decrece con la altitud.

⁹ La zona de baja presión de la Confluencia Intertropical tiene una amplitud de aproximadamente 15 grados en América del Sur. Se desplaza de acuerdo al movimiento de la Tierra frente al Sol, al sur cuando el hemisferio sur está en verano (enero) y al norte cuando el hemisferio norte está en verano (julio). En Colombia fluctúa aproximadamente entre los 0° y los 10° de latitud norte. Para más información véase IDEAM (2001).

La región andina oriental es especialmente variable en su lluviosidad. Algunas zonas, como el Catatumbo, presentan un promedio de 4.000 mm anuales, así como también son lugares lluviosos el Magdalena Medio y algunas partes de las Cordilleras Central y Occidental y el Macizo Colombiano; así mismo se pueden encontrar sectores como el cañón del Chicamocha, el altiplano cundiboyacense, la región de Cúcuta, la Tatacoa en Huila y Candelaria en Boyacá, cuyas precipitaciones no sobrepasan los 1.000 mm anuales. El Cuadro 1 presenta un resumen de las condiciones climáticas de las zonas de influencia de las capitales departamentales

Debido a esta gran diversidad en las subregiones, es difícil encontrar una clasificación climática que caracterice las condiciones de temperatura y humedad de la región de manera generalizada y por lo tanto facilite ejercicios de política a gran escala, como la planeación del uso del suelo, entre otros. Como se puede apreciar en el Cuadro 1, aún en la misma ciudad de Bogotá existen diferencias importantes en los niveles de precipitación. A lo largo de la región existen diferencias aún más marcadas en estos aspectos.

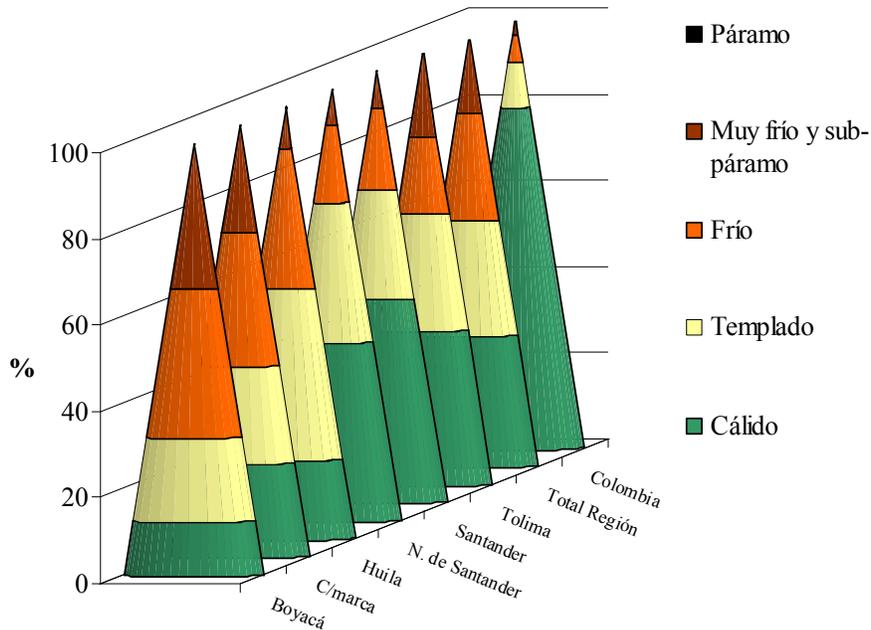
Cuadro 1
Capitales región Andina Oriental
Condiciones climáticas

Ciudad	Altura (msnm)	Precipitación Anual (mm)	Temperatura promedio (°C)	Piso Térmico	Régimen de Humedad
Bogotá 1*	2.570	972	14,2	Frío	Semihúmedo
Bogotá 2*	2.570	818	14,2	Frío	Semihúmedo
Tunja	2.775	641	12,9	Frío	Árido
Neiva	442	1.327	27,6	Cálido	Semiárido
Cúcuta	250	806	27,6	Cálido	Árido
Bucaramanga	960	1.253	24,0	Cálido	Semiárido
Ibagué	1.200	1.708	22,9	Templado	Semihúmedo

Fuente: IDEAM, IGAC

Bogotá 1*: Observatorio Meteorológico Nacional (Universidad Nacional), 2*: Aeropuerto Eldorado

Gráfico 1
Región Andina Oriental y Colombia
Distribución del territorio en pisos térmicos



Fuente: IDEAM, IGAC.

Como podemos ver en el Gráfico 1, el territorio de la región está distribuido relativamente de manera homogénea entre los diferentes climas. El 30% se encuentra clasificado como cálido, el 27% es templado, el 25% es frío y el restante 17% es muy frío, sub-páramo o páramo. Al compararlo con el total del país, encontramos que casi el 80% de Colombia es clima cálido, sólo el 10% es templado y menos del 10% está entre frío y páramo. A nivel de departamentos se refleja también esta diversidad. Mientras que Boyacá es mayoritariamente frío y páramo (68% de su territorio), casi la mitad de Santander es clima cálido. Por su parte, Cundinamarca y Huila tienen ambos más del 40% de su territorio en climas más que fríos. Finalmente, Norte de Santander y Tolima son principalmente cálidos y templados.

c. Suelos¹⁰

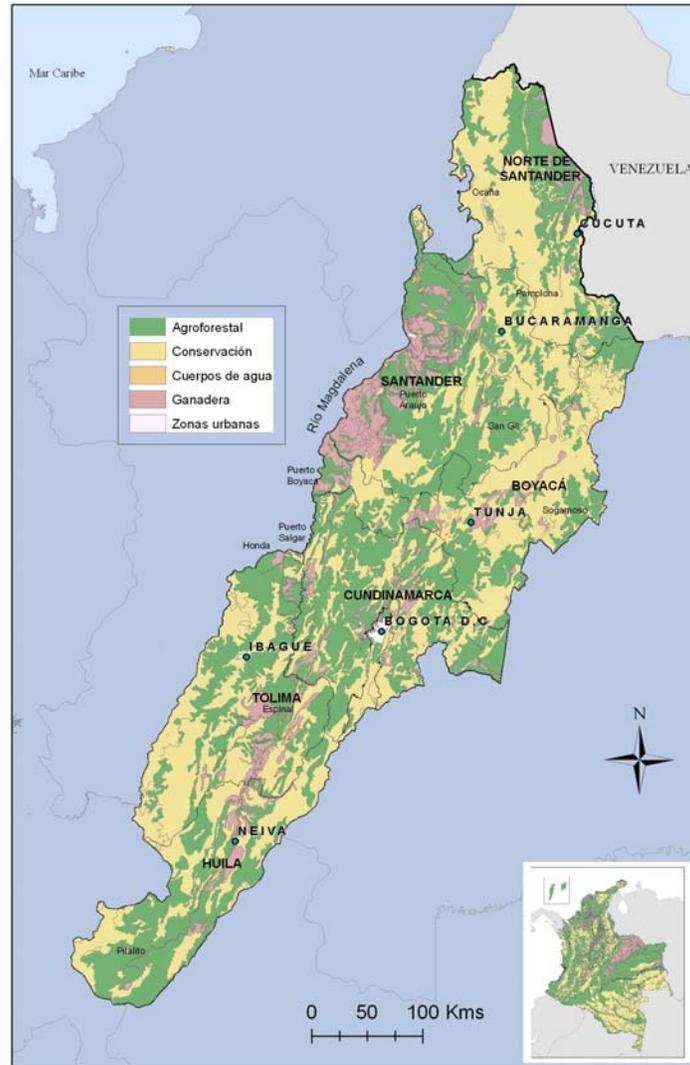
Diferentes factores del clima, en especial las precipitaciones, la temperatura y el relieve tienen influencia en el comportamiento y evolución de los suelos, cuyas condiciones también dependen de la fauna y vegetación presentes y el efecto del paso del tiempo. Dado que la diversidad en este primer campo en la región es tan alta, las diferencias en los suelos a través del territorio son muy marcadas.

A pesar de esta gran variedad, puede decirse que en la región predominan los suelos conocidos como de montañas, que en general se enfrentan a procesos de erosión debido al relieve y por lo tanto a la forma en que se remueve la tierra. Por su parte, son a su vez muy comunes los suelos tipo lomeríos que tienden a ser de mejor calidad y bien drenados. Pasando a los valles y las planicies se convierte en una amenaza para sus suelos la facilidad con que se inunda el terreno, lo que compromete su fertilidad.

Es también importante resaltar el impacto que tiene el asentamiento humano sobre los suelos, especialmente si es a gran escala. De acuerdo con el IDEAM (2001) la ocupación del medio natural y la subsiguiente transformación en las áreas intensa y parcialmente intervenidas ha sido realizada en Colombia sin suficiente conocimiento del complejo de regulaciones ecosistémicas, que ha llevado a alteraciones o deterioros en muchos casos irreversibles de los ciclos naturales. Es por esto que buena parte de la zona Andina, incluso sus planicies inundables, que han sido intervenidas con asentamientos humanos o con especies no nativas y actividades agropecuarias intensivas, sufre procesos erosivos y de inestabilidad con intensidad media y alta. Ejemplos de estos fenómenos se encuentran especialmente en el suroccidente de Santander.

¹⁰ Esta sección tiene como fuente principal al IDEAM (2001, 2002, 2009).

Mapa 3 Región Andina Oriental Vocación de uso de suelo

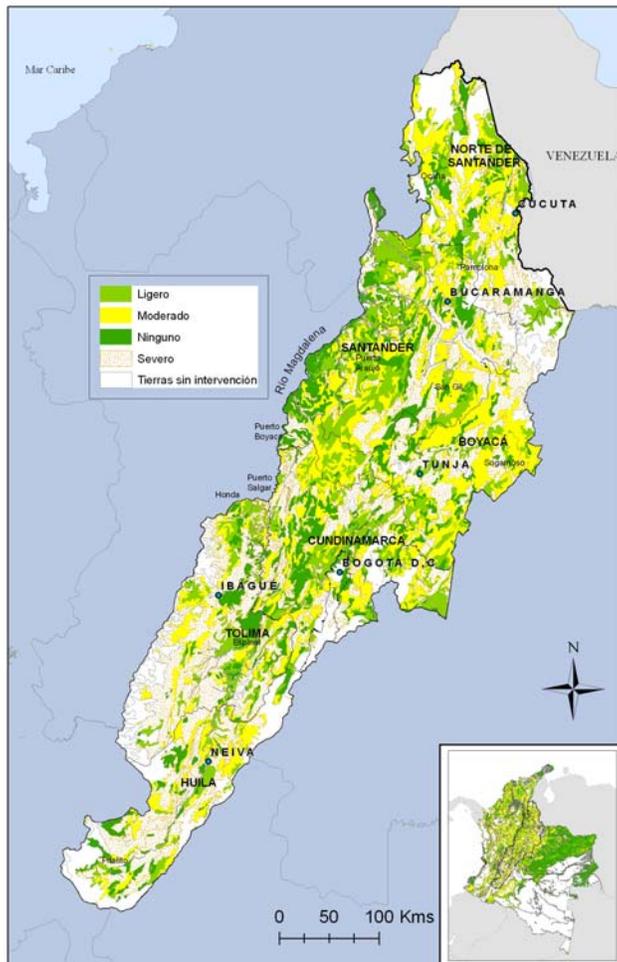


Fuente: Elaborado por la autora con información del IGAC.

Como se puede ver en los Mapas 3 y 4, gran parte de los suelos de la región, tanto en zonas montañosas como en los valles tiene una vocación de conservación. Sin embargo, sólo una parte de los suelos de la región se usa adecuadamente, de acuerdo con sus características específicas, siendo principalmente bien utilizado el suelo cuya vocación ideal es la de ganadería, mientras que las áreas que deberían estar destinadas a conservación presentan conflictos por sobreutilización.

Aunque esta región es relativamente poblada, como se puede ver en el Cuadro 2 y se analiza en la siguiente sección, y su territorio ha sido ocupado e intervenido por siglos, en comparación a las otras regiones naturales del país, aún existen zonas con muy poca intervención por parte del ser humano, especialmente en lo que podríamos llamar la periferia de la región. Estas corresponden especialmente a zonas montañosas cuya vocación es principalmente de conservación y en algunos casos agroforestal. También se encuentran con relativamente poca intervención antrópica algunas zonas selváticas de la subregión del Catatumbo y la Serranía del Perijá.

Mapa 4
Región Andina Oriental
Conflictos en el uso del suelo



Fuente: Elaborado por la autora con información del IGAC.

d. Problemática ambiental

De acuerdo con el IGAC (2008), las áreas de Bogotá y Soacha, la metropolitana de Bucaramanga, Cúcuta y el corredor industrial de Boyacá, Sogamoso y Tamacá, se consideran algunas de las más contaminadas del país. Aun cuando se reconocen esfuerzos en materia ambiental, en Bogotá existen serios problemas de contaminación atmosférica, así como en sus alrededores los derivados de la explotación de canteras, la deforestación de los cerros orientales, el manejo de las aguas residuales domésticas y de curtiembres, que tienen un grave impacto sobre las cuencas de varios ríos. Cabe resaltar el caso del Bogotá, que es considerado uno de los más contaminados del mundo por su alta carga orgánica y de aceites y grasas, entre otros elementos que incluyen hasta mercurio. El río Bogotá es además uno de los principales afluentes del Magdalena en la zona media, y por lo tanto el responsable de parte importante de la contaminación de este último.

El departamento de Boyacá concentra una importante actividad termoeléctrica, siderúrgica y cementera, y también explotación del coque, cal y ladrilleras, que han generado unos índices altos de contaminación del medio ambiente, especialmente en los alrededores de Sogamoso y Paipa. También se ha dado el deterioro del área de páramos, que está intervenida en un 50%. Los cultivos agrícolas típicos de la zonas frías, como cebolla, papa, flores y hortalizas hacen uso de productos químicos cuya mala disposición ha colaborado con el deterioro de varios ecosistemas, entre ellos cabe resaltar la cuenca del río Chicamocha. Estos ecosistemas también se ven vulnerados por procesos de deforestación por tala y quema de bosques andinos. La extracción de esmeraldas en Boyacá y Cundinamarca, en las minas de los municipios de Muzo, Quípama, Coscuez, Maripí, Pauna, Otanche y Buenavista, han generado serios problemas ambientales, además de problemas sociales, como la violencia.

En Norte de Santander es importante mencionar la gravedad de la contaminación del río Pamplonita, también es notable el fuerte impacto que tuvo la explotación petrolera en la deforestación de los bosques de la región del Catatumbo y la serranía del Perijá. Así

mismo, en la zonas cercanas a Cúcuta las ladrilleras y chircales para la extracción de arcilla y arena para la construcción son actividades comunes que generalmente se realizan a cielo abierto, ejerciendo una fuerte presión sobre el medio natural a su alrededor. El valle del río Zulia ha sido víctima de contaminación por la mecanización de la agricultura y el uso extensivo e intensivo de productos químicos.

En el departamento de Cundinamarca existen numerosas curtiembres, principalmente en Villa Pinzón y San Benito, cuyo proceso es fuente de contaminación de fuentes hídricas por las aguas residuales del proceso, que incluyen minerales como el cromo, sulfuros, además de grasas y aceites. Esta actividad presenta además malos olores y emana gases sulfurosos peligrosos para la salud humana. Existen también ladrilleras en los municipios de Nemocón, Tausa y Soacha.

Los valles de los ríos en los departamentos de Huila y Tolima avanzan cada vez más hacia la tecnificación agrícola, que sumada al uso intensivo de fertilizantes, plaguicidas y otros químicos, han causado un deterioro de las fuentes hídricas, amenazando también el medio ambiente. El departamento de Tolima se ha visto afectado por su actividad minera, en especial la ciudad de Ibagué se enfrenta a fuertes emanaciones contaminantes de las cementeras cercanas.

En cuanto a las áreas protegidas, el principal objetivo de los parques nacionales, las reservas naturales, los santuarios de flora y fauna y las áreas naturales únicas, es el de la protección de los suelos y la vida silvestre. En Colombia son administrados por el Sistema de Parque Nacionales Naturales y la región Andina cuenta con una importante muestra de su diversidad de ecosistemas cobijada bajo esta estrategia de conservación del medio ambiente¹¹.

¹¹ Otra estrategia para la conservación ambiental fue la creación en 1993 de las llamadas Reservas Forestales Protectoras (RFP), cuyo principal objetivo es la protección y restauración de las cuencas de agua abastecedoras de acueductos y embalses y represas de las hidroeléctricas. Más de la mitad de estas reservas se encuentran en la región Andina.

En su totalidad o en parte de la jurisdicción de los departamentos de la región Andina Oriental se encuentran los parques nacionales de Catatumbo-Barí, Tamá, Serranía de los Yariguíes, Paramillo, Sierra Nevada del Cocuy, Pisba, Chingaza, Sumapaz, Nevados, Nevado del Huila, Cueva de los Guácharos, Alto Fragua Indi Wasi, Picachos, además de los santuarios de flora y fauna de Iguaque y Guanentá-Alto Río Fonce, y el área natural única de Los Estoraques. Estas áreas protegidas suman en total más de dos millones de hectáreas en los cuales la intervención humana es bastante controlada, permitiendo básicamente sólo actividades de investigación, algo de ecoturismo y recuperación y rehabilitación ecológica.

IV. CONDICIONES DE VIDA

a. Población

Los departamentos que conforman la región Andina Oriental tienen una extensión total de 144.651 kilómetros cuadrados, donde habita más del 37% de la población del país, casi 16.000.000 millones de personas en el Censo General de 2005. Además de contar con la capital del país, que concentra más del 16% de la población de Colombia, todos estos departamentos superan el millón de habitantes, y Cundinamarca y Santander tienen alrededor de dos millones cada uno. Al interior de la región, la ciudad de Bogotá aporta el 42% del total de población, mientras que Cundinamarca y Santander sobrepasan el 12% cada uno.

Cuadro 2
Población urbana y rural y densidad poblacional, 2005
Región Andina Oriental y Colombia

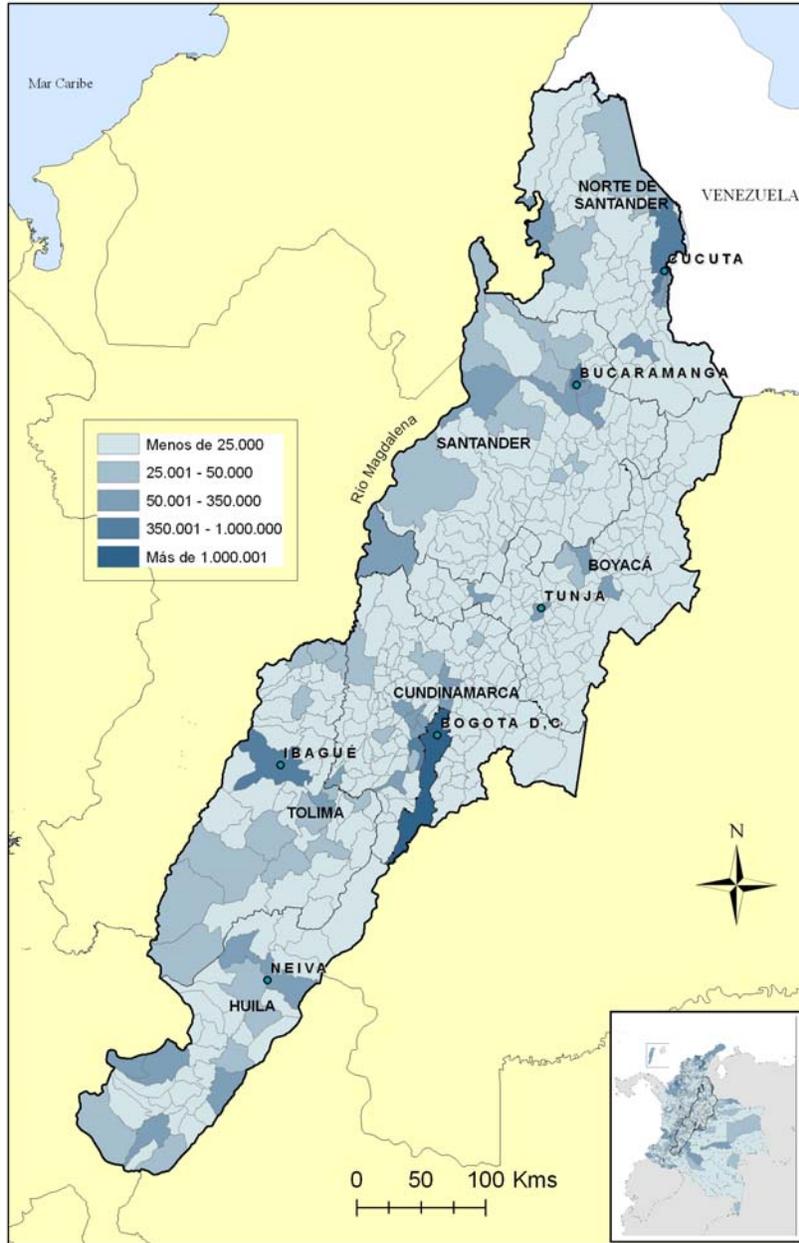
	Población Total	% en la Región	Urbana	% del total	Rural	% del total	Extensión (Km ²)	Habitantes por Km ²
Bogotá	6.840.116	42,87	6.824.510	99,77	15.606	0,23	1.605	4.261,75
Boyacá	1.255.311	7,87	646.412	51,49	608.899	48,51	23.189	54,13
Cundinamarca	2.280.037	14,29	1.458.654	63,98	821.383	36,02	24.210	94,18
Huila	1.011.418	6,34	601.429	59,46	409.989	40,54	19.890	50,85
Norte de Santander	1.243.975	7,80	948.411	76,24	295.564	23,76	21.658	57,44
Santander	1.957.789	12,27	1.426.021	72,84	531.768	27,16	30.537	64,11
Tolima	1.365.342	8,56	896.095	65,63	469.247	34,37	23.562	57,95
Total Región	15.953.988	-	12.801.532	80,24	3.152.456	19,76	144.651	110,29
Colombia	42.888.592	-	31.886.602	74,35	11.001.990	25,65	1.141.748	37,56

Fuente: DANE, Censo 2005.

Como se puede ver en el Cuadro 2, más del 80% de los habitantes de la región se encuentra viviendo en zonas urbanas y en las cabeceras de los municipios, y de ésta solamente Boyacá y Cundinamarca están por lo menos diez puntos porcentuales por encima de la media nacional en materia de ruralidad de la población. Por su parte, la densidad poblacional es bastante alta, alcanzando en promedio 110 personas por kilómetro cuadrado en total para la región, mientras que el promedio en el país es apenas de 37. A nivel de entes territoriales, sin considerar a Bogotá, los departamentos son a su vez más densamente poblados que el promedio de Colombia.

El Mapa 5 presenta la distribución de la población de la región Andina Oriental a nivel de sus 450 municipios. Vale la pena resaltar que la cantidad de municipios, especialmente en Cundinamarca y Boyacá, donde sobrepasan los 100 cada uno. Vemos también la importancia de las ciudades capitales en la población de cada departamento y en la región.

Mapa 5
Región Andina Oriental
Población a nivel municipal



Fuente: Elaborado por la autora con información del IGAC y DANE.

Las ciudades capitales representan parte importante de la población de cada uno de los departamentos. Con excepción de Boyacá, todas concentran más del 25% de la población. Cabe resaltar que en Boyacá existen otras ciudades intermedias, Sogamoso, Duitama,

Chiquinquirá y Puerto Boyacá, que albergan una importante porción de la población, el 25%, sino también de las actividades económicas. Es también el caso de Barrancabermeja, en Santander. El área metropolitana de Bucaramanga tiene la particularidad de estar conformada por varios municipios. La ciudad cuenta con 551.357 habitantes, y Floridablanca (segunda población del departamento, con 254.683 personas), Piedecuesta y Girón, juntos le suman una población de 516.512 habitantes en 2005, conformando así la quinta ciudad del país. Por otro lado casi la mitad de los habitantes de Norte de Santander viven en la ciudad de Cúcuta, mientras que en la segunda población, Ocaña, sólo vive menos del 8%. Este es también el caso de Huila y Tolima, donde parte importante de la población se encuentra en la capital y no hay una segunda población con un peso muy importante.

Cuadro 3
Región Andina Oriental
Población de las capitales y ciudades principales por departamento, 2005

Departamento	Capital	Población Total	% en el Dpto.	Segunda ciudad	Población Total	% en el Dpto.
Boyacá	Tunja	154.096	12,28	Sogamoso	117.094	9,33
Huila	Neiva	316.033	31,25	Pitalito	102.485	10,13
Norte de Santander	Cúcuta	587.676	47,24	Ocaña	90.517	7,28
Santander	Bucaramanga (A.M.)	1.067.869	26,38	B/bermeja*	190.058	9,71
Tolima	Ibagué	498.401	36,50	Espinal	76.226	5,58

Fuente: DANE, Censo 2005.

*Se consideró la población de Barrancabermeja, la tercera ciudad, ya que Floridablanca, la segunda, es parte del área metropolitana de Bucaramanga.

Aunque la región Andina Oriental no tiene una población indígena muy grande cuando se observa proporcionalmente al total, un importante número de indígenas vive en los seis departamentos de estudio. En total 104.250 personas se autorreconocieron como indígenas en el Censo de 2005, lo que representa sólo el 0.67% del total de la población de la región. El departamento del Tolima, sin embargo, tiene un 4.27% de su población indígena, y es el segundo departamento con mayor número de resguardos, con un total de 68, superado sólo por Chocó, que tiene 116, y el sexto con mayor número de indígenas, superando incluso a departamentos como Vaupés, Guanía, Amazonas Vichada, Putumayo y Chocó.

Los pueblos indígenas que actualmente habitan en el departamento del Tolima son los Coyaima, Natagaima o Pijao y se ubican en el centro y sur del departamento. Por su parte, en el Huila habitan los Nasa yuwe, o Paez, al occidente y los Yanacona o Mitimae, al sur. En su mayoría estos pueblos no son hablantes de su respectiva lengua aborigen, como si lo son los Guane, en el municipio de Barichara, Santander y los Barí, Motilón, Barira, Dobocubí o Cunausaya, en el norte de Norte de Santander. Por su parte, en Bogotá y municipios aledaños han sido censados más de 15.000 indígenas pertenecientes a 47 etnias, en su mayoría tratados por los estudios etnográficos como Muisca o Chibchas (IGAC, 2008, Plan de Desarrollo Departamental).

La población que se autorreconoce como afrocolombiana en la región es también relativamente escasa si se compara con el resto de regiones del país, alcanzando el 2% del total, mientras que en Colombia esta cifra es del 10%. En cuanto a los niveles, el número más alto de personas de raza negra se encuentra en Bogotá y Cundinamarca, mientras que en Huila y Boyacá es más bajo.

Cuadro 4
Población Indígena y Afrocolombiana,
Región Andina Oriental y Colombia

	Indígenas	%	Afrocolombianos	%	Población Total
Bogotá	15.032	0,2	96.523	1,4	6.778.691
Boyacá	5.859	0,5	16.602	1,4	1.210.982
Cundinamarca	7.401	0,3	73.517	3,3	2.228.682
Huila	10.335	1,0	11.516	1,2	1.001.476
Norte de Santander	7.247	0,6	22.022	1,8	1.208.336
Santander	2.389	0,1	59.707	3,1	1.913.444
Tolima	55.987	4,3	15.766	1,2	1.312.304
Total Región	104.250	0,7	295.653	1,9	15.653.915
Colombia	1.392.623	3,4	4.273.722	10,3	41.468.384

Fuente: DANE, Censo 2005.

Un aspecto relevante en la dinámica poblacional en Colombia es el de las migraciones por motivos de violencia, producto del conflicto armado. Se entiende por desplazamiento forzado a la situación en la que una persona se ve obligada a abandonar su residencia y actividad económica y migrar al enfrentarse a un acto o amenaza hacia sus derechos fundamentales, su integridad física o libertades personales.

De acuerdo con la Agencia Presidencial para la Acción Social¹², la ciudad de Bogotá es altamente receptora de desplazados, habiendo recibido más del 8% de la población total desplazada en el país, superada solamente por el departamento de Antioquia pero con la diferencia de que este último es también altamente expulsor, mientras que un número bastante pequeño de personas en proporción al total ha abandonado la capital del país. Por su parte, la situación de los otros departamentos es más compleja ya que son a su vez receptores y expulsos. Mientras que Boyacá ha experimentado una dinámica de desplazamiento relativamente moderada, Tolima, Huila, Santander y Norte de Santander han representado un papel importante en el fenómeno del desplazamiento en el país.

Al analizar los índices de presión e intensidad del desplazamiento presentados en el Cuadro 5, encontramos que una vez se hace un cálculo relativo a la población total, el desplazamiento ha sido mucho más grave en departamentos como Norte de Santander y Huila que en la misma ciudad de Bogotá. Sin embargo, debido a su número y a la facilidad que tienen para establecer redes y de esta forma lograr la visibilidad necesaria para obtener atención por parte del gobierno y otras entidades, los desplazados que llegan a la capital han sido más notorios que los que llegan a otras zonas del país.

¹² Respecto al total de desplazados y demás estadísticas sobre este fenómeno, vale la pena señalar que existe gran discrepancia entre las mediciones de diferentes entidades y organismos. Las cifras oficiales tienden a estar muy por debajo de registros como los del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), así como otras organizaciones no gubernamentales.

Cuadro 5
Región Andina Oriental y Colombia
Población Desplazada hasta septiembre de 2009,

	Recepción			Expulsión		
	Personas	Índice de Presión	% del Total Nacional	Personas	Índice de Intensidad	% del Total Nacional
Bogotá	269.371	39,4	8,3	4.293	0,6	0,1
Boyacá	12.869	10,3	0,4	13.169	10,5	0,4
Cundinamarca	71.447	31,3	2,2	52.680	23,1	1,6
Huila	78.156	77,3	2,4	55.706	55,1	1,7
Norte de Santander	95.729	77,0	3,0	106.499	85,6	3,3
Santander	129.615	66,2	4,0	79.776	40,7	2,5
Tolima	76.490	56,0	2,4	152.457	111,7	4,7
Total Región	733.677	46,0	22,7	464.580	29,1	14,4
Colombia	3.226.442			3.226.442		

Fuente: Sistema de Información de Población Desplazada – SIPOD, Acción Social
Índice de Presión: personas desplazadas recibidas por cada 1.000 habitantes.
Índice de Intensidad: personas desplazadas expulsadas por cada 1.000 habitantes.

Mientras los departamentos expulsores se enfrentan a situaciones bastante complejas en el aspecto social debido a lo traumático de la experiencia violenta y la crisis humanitaria que genera en el mediano y largo plazo, los receptores deben afrontar la difícil tarea de integrar a la sociedad a grupos heterogéneos y en una situación grave de vulnerabilidad a la pobreza y la exclusión.

En el ámbito económico esta situación es igualmente preocupante debido a que el mercado laboral generalmente no está preparado para absorber estos movimientos poblacionales, considerando que, aun cuando la tendencia ha empezado a reflejar un mayor desplazamiento desde y hacia poblaciones intermedias, generalmente el desplazamiento ha sido hacia a las grandes ciudades por parte de campesinos. De la misma manera, la oferta de vivienda e infraestructura de servicios públicos difícilmente se encuentra en capacidad no sólo para atender a población adicional sino también para responder con rapidez con cambios en el tamaño y composición de la demanda.

b. Educación

La tasa de analfabetismo en la región Andina Oriental, así como los demás indicadores que hemos estado analizando, fluctúa alrededor de la media nacional y está altamente influenciada por el peso relativo que tiene la ciudad de Bogotá. En cuanto a la población que no sabe leer ni escribir, mientras en Colombia son 12.4 personas de cada 100¹³, en Bogotá este porcentaje es sólo el 6.4, seguido por Cundinamarca (10.4) y Santander (11.4). Por su parte, Boyacá, Huila, Tolima y Norte de Santander se sitúan ligeramente por encima del promedio nacional, como se presenta en el Cuadro 6. El indicador de Tolima tiene parte de su explicación en la importante presencia indígena que señalamos anteriormente. Sin embargo, las causas de los malos resultados de Norte de Santander tienen un transfondo más amplio, asociado a otras condiciones sociales y económicas en las que valdría la pena profundizar.

Cuadro 6
Región Andina Oriental y Colombia
Tasa de analfabetismo y años promedio de educación, 2005 y 2007

	Tasa de Analfabetismo	Años promedio de educación		
		TOTAL	Urbano	Rural
Bogotá	6,4	-	10,10	-
Boyacá	13,4	6,67	8,80	4,40
Cundinamarca	10,4	7,43	8,40	5,70
Huila	13,8	6,70	8,00	4,80
Norte de Santander	14,6	6,70	7,60	3,80
Santander	11,4	7,41	8,50	4,50
Tolima	14,4	6,67	7,80	4,50
Total Región	9,2	8,33	9,22	4,74
Colombia	12,4	7,90	8,90	5,00

Fuente: DANE, Censo 2005, DNP, SISD.

¹³ Mayores de 3 años.

Por su parte, los años promedio de educación de los habitantes de la región se encuentran por encima de la media nacional, excepto en el caso de los habitantes de las zonas rurales, que alcanzan menos de la educación primaria en promedio en el caso de las personas mayores de 15 años.

Cuadro 7
Región Andina Oriental y Colombia
Educación primaria, 2007

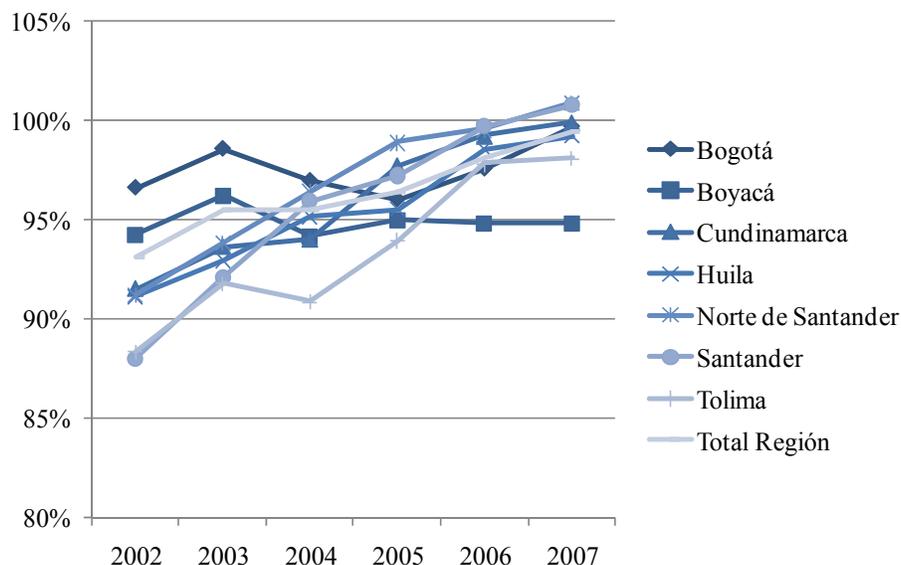
	Tasa de Cobertura Bruta	Matrícula	Urbana (%)	Rural (%)	Pública (%)	Privada (%)
Bogotá	99,73	1.562.313	99,29	0,71	64,75	35,25
Boyacá	94,80	302.583	68,97	31,03	89,74	10,26
Cundinamarca	99,90	585.481	72,14	27,86	78,25	21,75
Huila	99,19	282.778	65,29	34,71	89,71	10,29
Norte de Santander	100,89	341.038	76,20	23,80	88,37	11,63
Santander	100,76	480.417	76,46	23,54	85,38	14,62
Tolima	98,11	339.524	68,94	31,06	89,67	10,33
Total Región	99,42	3.894.134	82,90	17,10	77,32	22,68
Colombia	100,87	11.043.845	75,65	24,35	83,03	16,97

Fuente: MEN, Sistema de Información del Sector Educativo.

El Cuadro 7 presenta las cifras en materia de cobertura en educación primaria. Se evidencia una importante participación del sector rural en la matrícula total por departamento en Huila y Tolima, y llama la atención el bajo nivel de Boyacá, cuando su población rural representa la mitad del total para el departamento. Cundinamarca y Bogotá tienen una importante presencia del sector privado en la oferta de educación primaria.

Así mismo, la tasa de cobertura bruta se encuentra por encima de la media nacional, y por departamento ha presentado una evolución reciente interesante. Mientras que en los demás departamentos, especialmente Tolima y Santander, ha aumentado sostenidamente, en Boyacá ha permanecido estancada (Gráfico 2).

Gráfico 2
Región Andina Oriental
Cobertura bruta en educación primaria



Fuente: MEN, Subdirección de Desarrollo Sectorial de la Educación Superior.

Respecto a la educación superior, es interesante encontrar que casi la mitad, el 47% de las personas con estudios superiores en Colombia se encuentra en la región. Como se puede ver en el Cuadro 8, de los casi cuatro millones y medio de personas con educación superior, bien sea profesional, técnica o tecnológica, que hay en Colombia, más de dos millones se encuentran en esta región, y más de un millón 300 mil en Bogotá, lo que representa alrededor de una tercera parte del total nacional.

Bogotá presenta también la tasa de cobertura bruta en educación superior más alta del país, con una matrícula total de 406.904 personas, que representa también el 30% del total de personas que adelantan estudios superiores en el país, lo que nos daría a entender que el resultado neto es que el mismo número de profesionales que estudia en Bogotá tiende a quedarse en Bogotá, manteniendo la proporción con el resto del país.

Cuadro 8
Región Andina Oriental y Colombia
Educación superior, 2007

	Tasa de Cobertura Bruta	Matrícula	Pública (%)	Privada (%)	Personas con educación superior	% del total nacional
Bogotá	0,63	406.904	32,12	67,88	1.381.559	30,49
Boyacá	0,33	37.357	79,46	20,54	103.525	2,28
Cundinamarca	0,16	37.343	71,22	28,78	180.597	3,99
Huila	0,21	21.455	64,15	35,85	63.060	1,39
Norte de Santander	0,35	43.395	90,68	9,32	97.451	2,15
Santander	0,37	70.519	63,19	36,81	208.809	4,61
Tolima	0,22	28.630	68,02	31,98	104.330	2,30
Total Región	0,50	645.603	47,10	52,90	2.139.331	47,21
Colombia	0,32	1.359.828	54,32	45,68	4.531.567	-

Fuente: MEN, Subdirección de Desarrollo Sectorial de la Educación Superior.

c. Pobreza

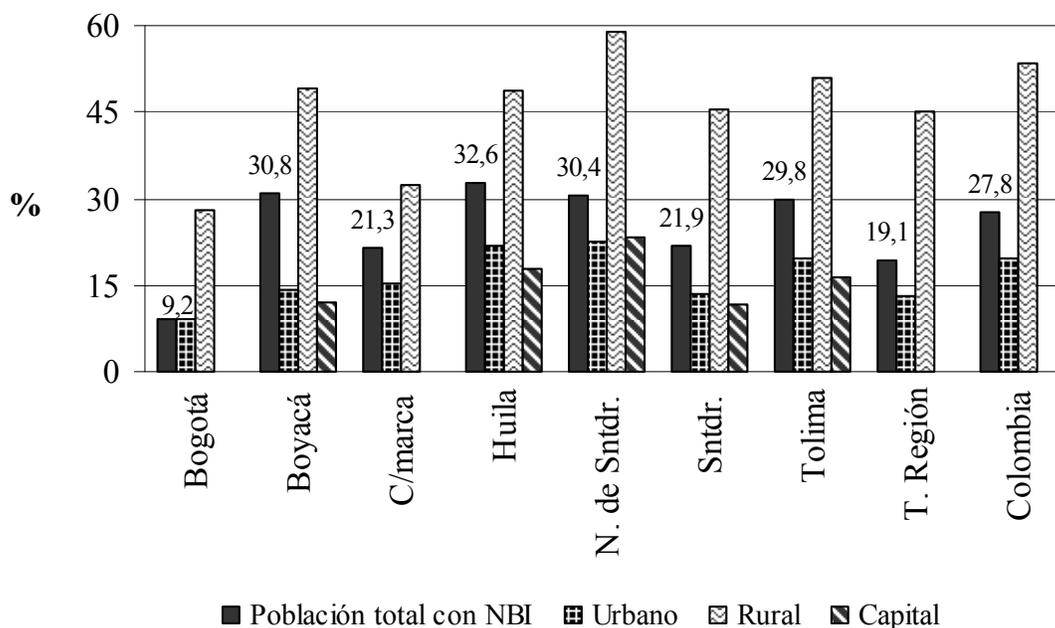
Se puede considerar a una persona pobre porque no consume lo suficiente como para satisfacer sus principales necesidades de bienestar, o el lado del consumo, o por el lado del ingreso, porque no gana lo suficiente para poder suponer que alcanzaría lograr este consumo suponiendo que es lo que desea siendo un individuo racional. En el primer caso, los indicadores además miden las condiciones de infraestructura y acceso a servicios, esfuerzos que hace también el estado por superar la pobreza, además de los estratos altos a través de subsidios. En el segundo caso, las líneas de pobreza son importantes para identificar la capacidad de la persona pobre de generar riqueza y la vulnerabilidad en que se encuentra.

El índice de Necesidades Básicas Insatisfechas, NBI, considera cinco condiciones para que un hogar cumpla con los requisitos básicos de calidad de vida¹⁴. Un hogar que no cubra una

¹⁴ En Colombia, el DANE calcula el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), clasificando como pobre a un hogar que cumpla por lo menos una de las siguientes condiciones: más de tres personas por

de estas necesidades se considerará pobre, mientras que los hogares que no satisfagan dos o más de estos requisitos se consideran en una situación de miseria o de pobreza extrema.

Gráfico 3
Región Andina Oriental y Colombia
Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas, 2005



Fuente: DANE.

En promedio, los hogares de los departamentos de la región Andina Oriental se encuentran por debajo de la media nacional en materia de pobreza, sin embargo esto se debe principalmente a que la ciudad de Bogotá pesa bastante en relación al total de la población y cuenta con un buen indicador al respecto, teniendo sólo el 9.2% de sus habitantes viviendo en hogares con NBI, que en 2005 equivalía a la todavía alta cifra de 630.000 personas pobres de acuerdo con este concepto.

habitación, materiales de construcción de la vivienda inadecuados, ausencia de servicios sanitarios apropiados, no asistencia escolar de niños entre 6 y 12 años y alta dependencia de los ingresos del jefe de hogar. Hogares que registren dos o más de estas condiciones son considerados en situación de miseria.

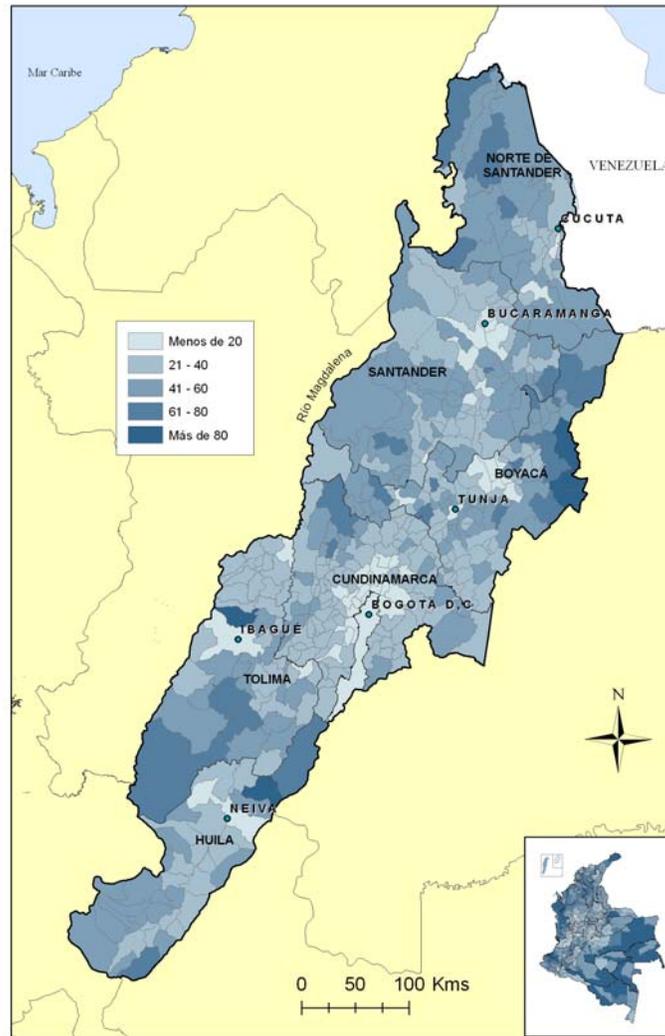
Cundinamarca y Santander se encuentran también por debajo de la media nacional, aunque es interesante que mientras en el primero no hay una diferencia tan marcada entre la cifra urbana y rural, en Santander es claro que el grueso de las personas pobres están ubicadas en zonas rurales, mientras que los habitantes de las cabeceras municipales tienen unas condiciones de vida mucho mejores, especialmente los del área metropolitana de Bucaramanga. Esto sigue siendo cierto para los demás departamentos y para el país.

Por su parte, Huila, Norte de Santander, Boyacá y Tolima se encuentran un poco por encima de la media nacional de pobreza total. Norte de Santander incluso presenta indicadores de pobreza rural por encima de la media nacional, habiendo casi dos personas pobres de cada tres.

El análisis de la población pobre de acuerdo con el NBI nos lleva a concluir que las diferencias en la calidad de vida varían bastante entre hogares ubicados en zonas urbanas y rurales. Las ciudades capitales presentan unos indicadores mucho mejores que el promedio departamental, y como en esta región éstas albergan alrededor de la mitad de los habitantes de sus respectivos departamentos, tienen un peso importante en los promedios ponderados por población. No se pueden ignorar entonces las enormes diferencias que existen entre las zonas urbanas y las zonas rurales de los municipios, y entre estos frente a las capitales.

Finalmente, Bogotá presenta uno de los mejores indicadores de NBI en el país. Cuando se comparan los datos con el indicador de Bogotá encontramos que sólo es mejor en la región en los municipios de Chía y Sopó, en Cundinamarca, Duitama en Boyacá, e igual al de Floridablanca, Santander. El Mapa 6 ilustra las condiciones de pobreza a nivel municipal en términos espaciales.

Mapa 6
Región Andina Oriental
Pobreza de acuerdo con NBI, municipal (%)



Fuente: Elaborado por la autora con información del IGAC y DANE.

Una línea de pobreza es la cantidad de dinero que se calcula es necesaria para satisfacer las exigencias mínimas de bienestar para una persona. Las personas que se encuentren por debajo de esta línea serán consideradas pobres. Existen además otros indicadores multivariados que pretenden tener en cuenta otras dimensiones del bienestar, en cuya ausencia la persona se convierte en pobre. El Índice de Desarrollo Humano, IDH, varía

entre 0 y 1, representando 1 un nivel de desarrollo alto. Considera tres elementos directamente relacionados con el bienestar de una población: la longevidad de ésta, sus ingresos y los resultados educativos. A medida que uno o varios de éstos aumenten, el bienestar de la población aumenta. Por su parte, el Índice de Condiciones de Vida, ICV, se calcula entre 0 y 100, siendo 100 el nivel óptimo de condiciones de vida dados los supuestos. Incluye 12 parámetros, entre ellos las características físicas del hogar, capital humano, acceso y calidad de los servicios, entre otros.

Cuadro 9
Región Andina Oriental y Colombia
Índice de Desarrollo Humano, Índice de Calidad de Vida y Línea de Pobreza, 2007

	Índice de Desarrollo Humano	% bajo la Línea de Pobreza	Índice de Condiciones de Vida
Bogotá	0,83	28,40	89,70
Boyacá	0,76	67,60	70,20
Cundinamarca	0,79	49,70	-
Huila	0,77	59,70	73,10
Norte de Santander	0,74	57,60	75,40
Santander	0,80	49,00	78,80
Tolima	0,76	56,90	74,30
Total Región	0,80	43,76	82,28
Colombia	0,78	49,20	78,80

Fuente: DNP, SISD.

Al analizar estos indicadores de pobreza alternativos no se encuentran muchas diferencias comparados con los resultados en materia de NBI. Bogotá sigue presentando niveles muy superiores, y al interior de la región Boyacá, Norte de Santander, Huila y Tolima se encuentran por debajo de los promedios nacionales. Santander y Cundinamarca, por su parte, tienen resultados similares al promedio nacional.

d. Infraestructura

La red primaria de carreteras en Colombia está a cargo del gobierno nacional, en cabeza del Instituto Nacional de Vías, INVIAS, y se compone de troncales, transversales, conexiones, accesos y variantes. En la región Andina Oriental se encuentra más del 25% de la red primaria de carreteras del país e igual proporción de aquellas pavimentadas y no pavimentadas del total administrado por el INVIAS. De acuerdo con el Cuadro 10, es de resaltar el buen estado de las carreteras en el Huila dada su extensión y el hecho de que parte importante se encuentra sin pavimentar. De otro lado, las carreteras de la red primaria en Tolima y Santander están pavimentadas en su totalidad, aún cuando parte importante no se encuentra en buen estado.

Cuadro 10
Región Andina Oriental y Colombia
Longitud y estado de la red primaria de carreteras, 2007

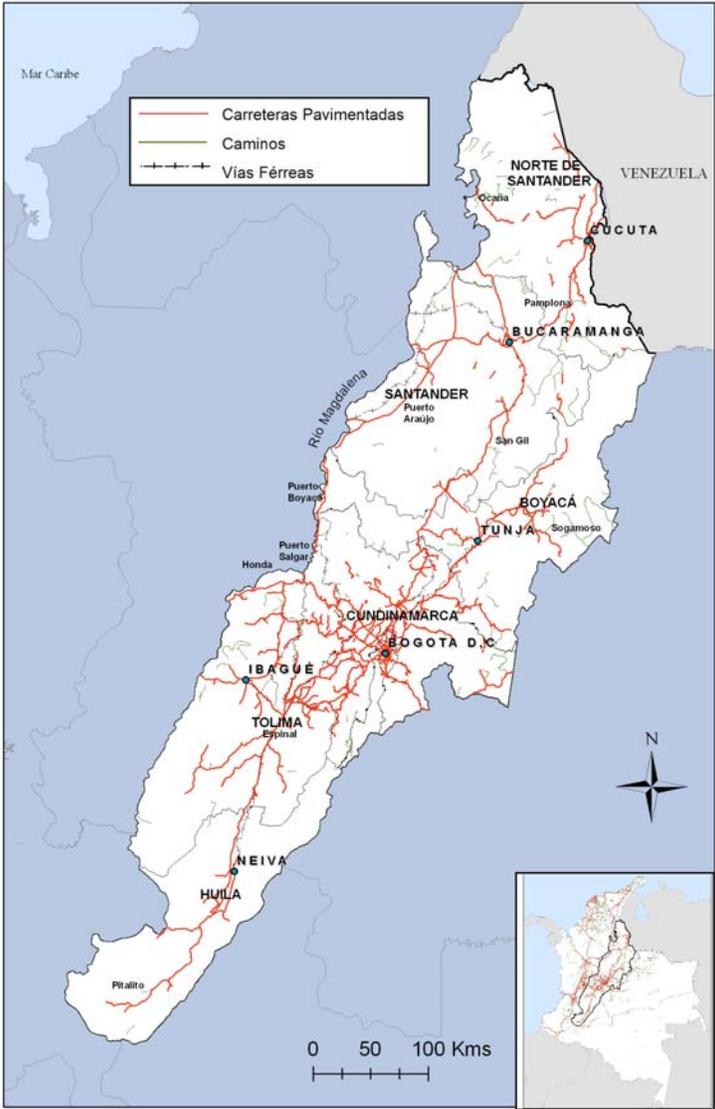
	Red Primaria Calificada por el INVIAS							
	Total (km)	Estado de la red (%)			Red Pavimentada		Red Afirmada	
		Muy buena y buena	Regular	Mala y muy mala	Total (km)	%	Total (km)	%
Boyacá	811,4	18,8	39,8	41,3	491,9	60,6	319,5	39,4
Cundinamarca	595,4	35,1	32,5	32,3	527,8	88,6	67,7	11,4
Huila	748,4	43,4	31,0	25,5	479,1	64,0	269,3	36,0
Norte de Santander	565,3	32,0	25,0	43,0	413,1	73,1	152,2	26,9
Santander	275,8	25,7	26,4	47,8	275,8	100	0	-
Tolima	388,8	16,4	55,5	28,1	388,8	100	0	-
Total Región	3.385,0	29,6	34,8	35,5	2.576,4	76,1	808,6	23,9
Colombia	13.272,1	37,2	34,2	28,6	9.959,2	75,0	3.312,9	25,0

Fuente: Ministerio de Transporte, *Anuario Estadístico del Transporte en Colombia*.

Nuevamente es de resaltar las diferencias al interior de los departamentos, donde se encuentran subregiones remotas y/o de difícil acceso cuyas condiciones topográficas y poca o dispersa población han desincentivado la construcción o el mantenimiento de las vías. Como podemos ver en el Mapa 7, un ejemplo de esto es la zona de la Cordillera Central, al occidente del Huila y Tolima, que gracias a su condición de alta montaña, la presencia de

varios parques naturales y su muy baja densidad poblacional no ha sido prácticamente intervenida con proyectos viales importantes que incluso podrían facilitar la salida al Océano Pacífico en el largo plazo. Situación similar se presenta en la zona del Macizo de Santurbán y el Catatumbo, en la parte norte de la frontera de Norte de Santander con Venezuela.

Mapa 7
Región Andina Oriental
Infraestructura de carreteras, caminos y vías férreas



Fuente: Elaborado por la autora con información del IGAC e INVIAS.

Por su parte, la región entre el valle Medio del Magdalena y la cordillera Oriental principalmente en Boyacá y Santander, pese a contar en su costado del río con la importante Troncal del Oriente, tiene acceso limitado a unas pocas vías desde las poblaciones que se encuentran sobre o en las laderas derechas de la Cordillera, desde el municipio de Puerto Salgar en Cundinamarca, al cual se accede por la vía que cruza el río dos veces, primero hacia el Tolima, en Honda, y luego desde La Dorada, en Caldas, hasta la ciudad de Barrancabermeja, que si se encuentra adecuadamente comunicada por vía terrestre con Bucaramanga.

De la misma manera, se puede apreciar un vacío de vías importantes que comuniquen a los departamentos de Norte de Santander, Santander y Boyacá con los Llanos Orientales, a través de las estribaciones de la Cordillera y la zona de piedemonte. De acuerdo con Vilorio (2009) “los departamentos de la Orinoquia se mantuvieron aislados de la región andina hasta mediados del siglo XX, con vías en mal estado de conservación. La vía Bogotá-Villavicencio ha sido un reto de ingeniería por los problemas topográficos y geológicos que presenta, por lo que ha sido necesario construir varios kilómetros de túneles. Valga decir que Villavicencio, al estar a escasos 100 kilómetros de distancia de Bogotá, se convirtió en la ciudad más cercana de la capital de la República, seguida por Tunja a 120 kilómetros”.

V. GEOGRAFÍA ECONÓMICA

Un poco más del 45% del Producto Interno Bruto, PIB, de Colombia se genera en la región Andina Oriental. Una radiografía a su estructura regional nos muestra la diversidad del mismo. Debido a que el PIB de la ciudad de Bogotá equivale al 55% del de la región en el 2007 (es decir al 25% del PIB del país), el Gráfico 4 presenta por separado la composición del producto de la capital y del resto de la región, sin incluir a Bogotá. En ambos casos, la industria es el sector mayoritario, seguido por los servicios en general.

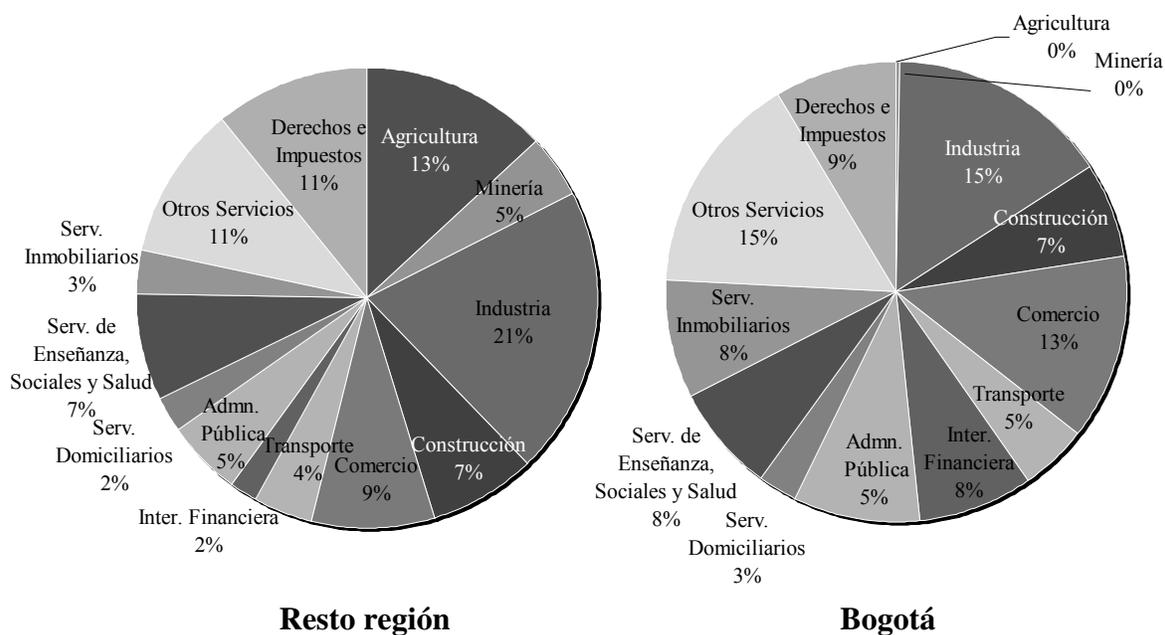
El PIB agregado de los siete departamentos de estudio es generado básicamente en el sector industrial (21%), seguido por la agricultura (13%). Los servicios en general agregan más del 20% de la producción de la región. La minería debe su peso a las actividades exploratorias y extractivas petroleras en el departamento del Huila, que representan el 24% de su PIB, mientras que en Tolima alcanza al 5% y en Boyacá el 4%. En los demás departamentos no sobrepasa el 2%.

La agricultura representa el 18% del PIB en Boyacá, pero sólo el 7% en Santander. En los demás departamentos varía entre el 13 y el 16%. La industria es especialmente importante en Santander (29%), Cundinamarca (23%) y Boyacá (18%). En Norte de Santander, Tolima y Huila no sobrepasa el 10% del valor agregado¹⁵.

Por su parte, en Bogotá la agricultura y la minería no tienen ningún peso, mientras que los servicios suman una tercera parte del total. El comercio también juega un papel importante, sumando más del 13%. Bogotá también concentra parte significativa de las actividades de intermediación financiera y de seguros: el 50% del total nacional, y para el caso de las actividades de administración pública, más de una tercera parte del total nacional.

¹⁵ Para información más detallada sobre la composición departamental del PIB véase el Anexo 1.

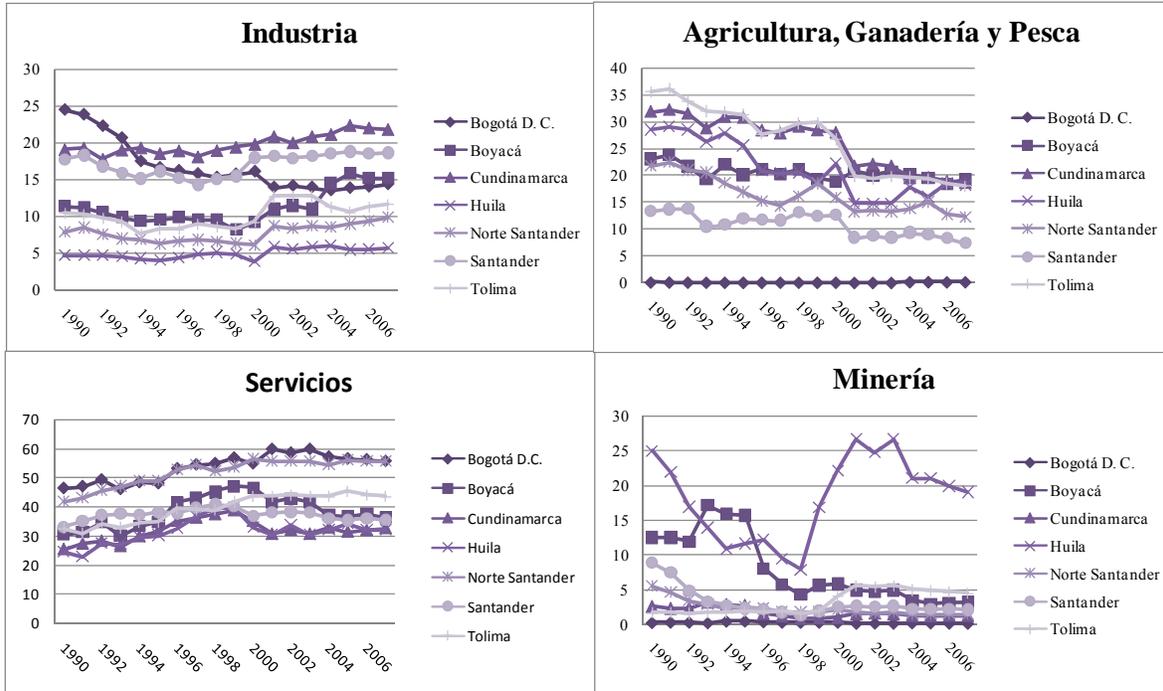
Gráfico 4
Bogotá y resto de la región Andina Oriental
Valor agregado, por ramas de actividad económica, 2007



Fuente: DANE; Cuentas Departamentales.

Se hace ahora interesante revisar un poco la dinámica que han presentado los diferentes sectores que componen el PIB regional en los últimos años. El Gráfico 5 presenta la evolución de algunos de los sectores económicos más importantes de los departamentos de la región, desde 1990 hasta 2007. En materia de industria, se puede apreciar una tendencia hacia la desindustrialización de Bogotá, mientras que su participación en la economía en el resto de los departamentos se mantuvo ligeramente constante aun en aquellos cuyo sector industrial no ha representado en el período más del 10% del total del valor agregado, como son Huila y Norte de Santander. Por su parte, la industria en Boyacá si presentó un incremento en su participación en el total, en especial por la presencia de termoeléctricas y siderúrgicas.

Gráfico 5
Región Andina Oriental
Participación de los principales sectores de la economía en el PIB departamental



Fuente: DANE, Observatorio de competitividad y Cuentas Departamentales.

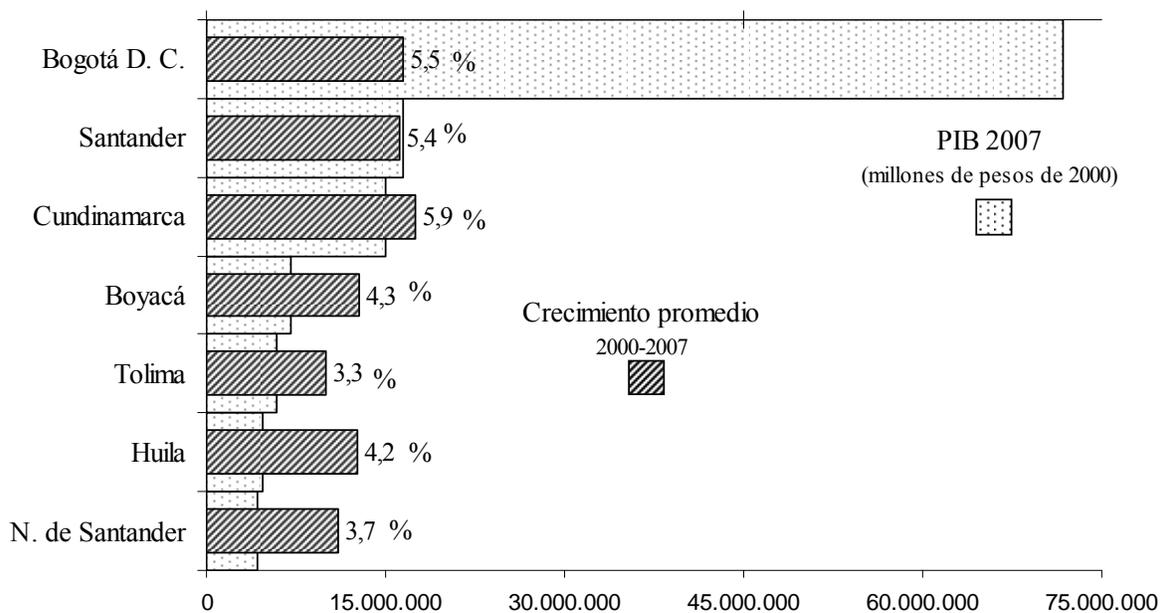
Por el contrario, el sector servicios ha presentado una tendencia a aumentar su participación en el PIB de los departamentos y de Bogotá en los últimos casi 20 años, siendo más fuerte en la década de los noventa para luego suavizarse un poco a partir del 2000. La ciudad de Bogotá, por ejemplo, obtiene el 60% de su producto interno bruto a partir de actividades de servicios, siendo las más representativas las de intermediación financiera, seguros, servicios inmobiliarios y otros que se prestan a las empresas.

Por su parte, la agricultura ha venido perdiendo terreno en generación de valor agregado a medida que los otros sectores incrementan su participación. El caso más representativo es el de Tolima, así como el de Cundinamarca. Por su parte, Santander y Bogotá han mantenido prácticamente constante la porción del PIB que obtienen en actividades de agricultura,

ganadería y pesca. El sector comercio ha presentado un comportamiento mucho más dinámico en las últimas dos décadas, especialmente en el departamento de Cundinamarca y en Boyacá, en donde tuvo una fuerte caída en los noventa, para luego recuperarse.

El Gráfico 6 presenta el valor total del PIB de Bogotá y los departamentos de la región para el 2007 y su crecimiento promedio para el período desde el 2000 hasta el 2007. Cabe resaltar que mientras el producto de Bogotá casi alcanza los 72 billones de pesos, el de Norte de Santander apenas sobrepasa los 4 billones. En cuanto al crecimiento, Cundinamarca, Bogotá y Santander presentaron el mejor comportamiento, creciendo por encima de la media nacional, que fue de 4.9%. Tolima ha presentado un crecimiento muy bajo, que se explica por dos caídas en su producto en los años 2002 y 2003. En Norte de Santander en cambio no ha habido crecimientos negativos pero si bastante mediocres en la última década.

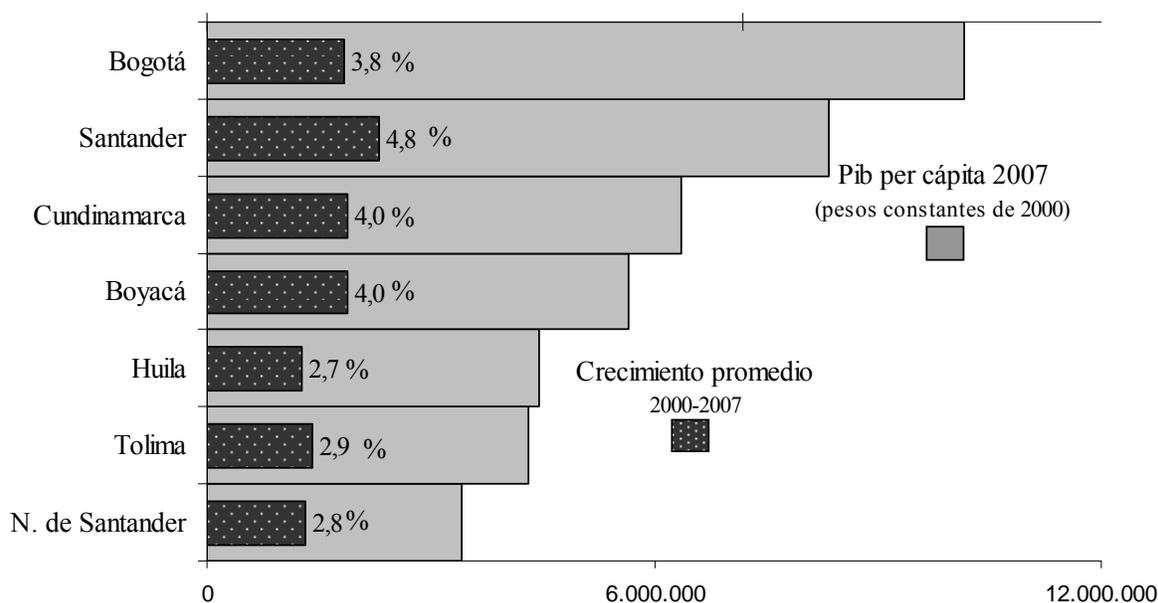
Gráfico 6
Región Andina Oriental
PIB 2007 y tasa de crecimiento promedio 2000-2007



Fuente: DANE, Cuentas Departamentales.

Es interesante ahora pasar a analizar el comportamiento del PIB per cápita de la región y de los departamentos que la componen. Como se ve en el Gráfico 7, las diferencias son aún más preocupantes al tener en cuenta a la población total. Mientras que Bogotá alcanzó en el 2007 un producto de 10'200.000 por persona, Norte de Santander no logró los 3'500.000. Santander, con más de 8 millones, tiene uno de los niveles más altos del país así como una alta tasa de crecimiento promedio para el período comprendido entre 2000 y 2007, que siendo del 4.8% es la mayor de la región. Huila, Norte de Santander y Tolima presentan tasas de crecimiento de menos de 3% para el período.

Gráfico 7
Región Andina Oriental
PIB per cápita 2007 y tasa de crecimiento promedio 2000-2007

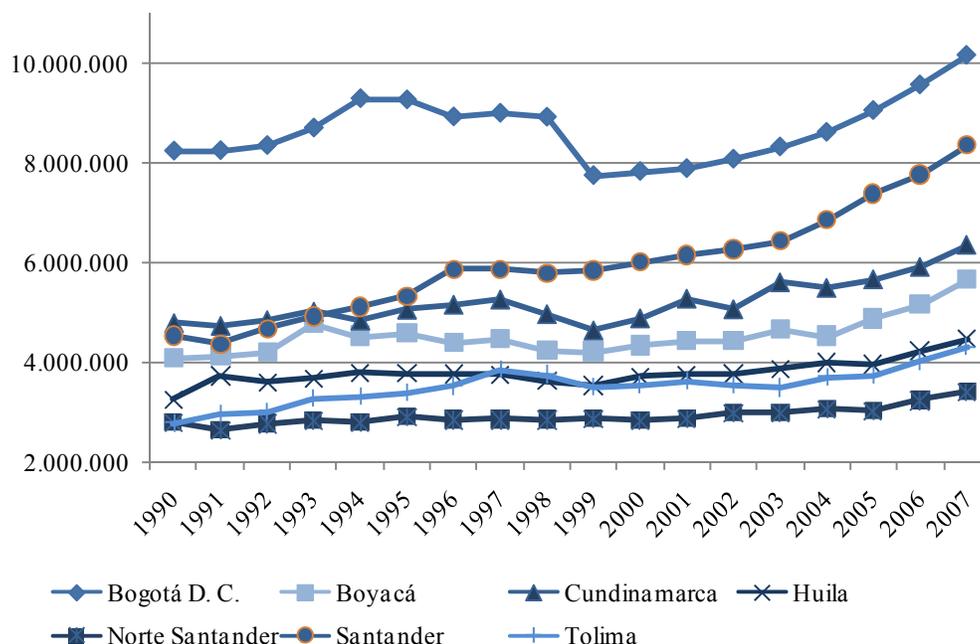


Fuente: DANE, Cuentas Departamentales.

El Gráfico 9 presenta también la evolución del PIB per cápita, pero en niveles. Norte de Santander parece quedarse estancado al compararse con los demás departamentos. También se debe mencionar la tendencia positiva de Cundinamarca y Boyacá. Cabe resaltar el

comportamiento reciente de Santander, que se diferencia de los demás departamentos en su tendencia de crecimiento a partir de la presente década. Para entender la importancia de los resultados de Santander se podría interpretar que si dividiéramos el total del valor agregado que se produce en el departamento por su población, al principio de la década de los noventa a cada habitante le correspondían poco más de cuatro millones de pesos, mientras que en el 2007 esta cifra ha aumentado a 8'353.506 lo que es más del doble¹⁶.

Gráfico 9
Región Andina Oriental y Bogotá
Evolución del PIB per cápita,



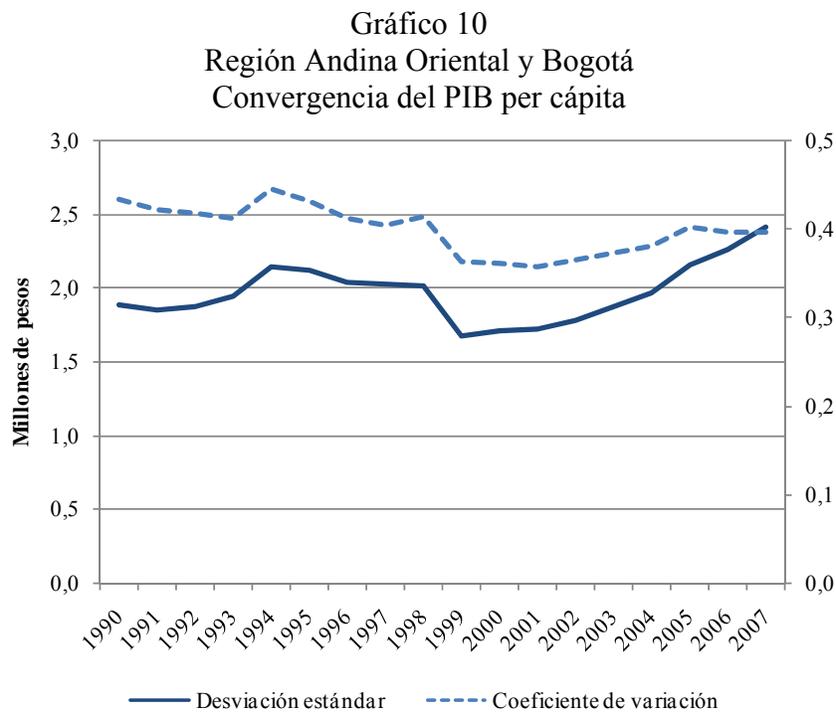
Fuente: DANE, Cuentas Departamentales.

Es interesante hacer un primer intento de analizar la convergencia entre departamentos del nivel de PIB per cápita en los últimos años para la región Andina Oriental con la ciudad de Bogotá. Si la dispersión tiende a reducirse en el tiempo entonces puede afirmarse que existe

¹⁶ Pesos constantes de 2000.

convergencia conocida en la literatura económica como de tipo σ ¹⁷. En este caso utilizamos como medidas de dispersión la desviación estándar del indicador y el coeficiente de variación.

En el Gráfico 10 pueden apreciarse básicamente tres etapas en las que se puede dividir el análisis. Hasta 1994 no es muy clara la tendencia de los criterios, aunque de acuerdo con el coeficiente de variación se podría hablar de una ligera convergencia, seguida por un pico y nuevamente una ligera convergencia. A partir de la crisis del 99, por el contrario, se aprecia un comportamiento con pendiente positiva y similar tanto para la desviación estándar como para el coeficiente de variación, que se interpreta como que no ha existido una convergencia de tipo σ a nivel de esta región en materia de PIB per cápita

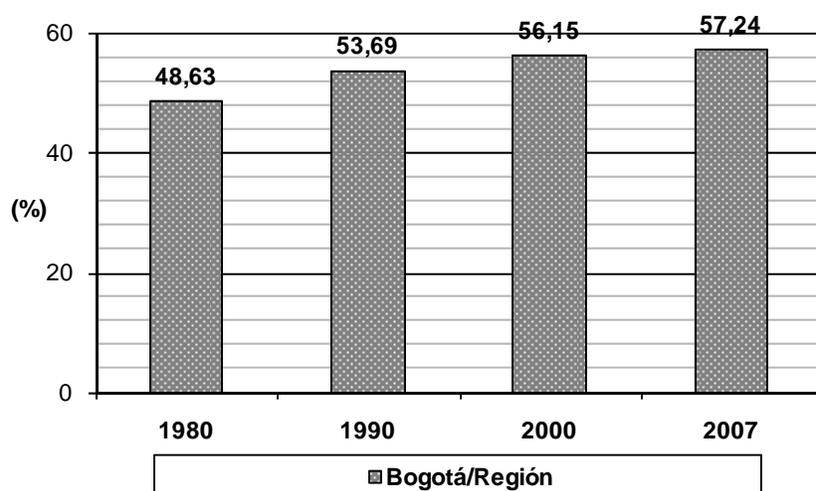


Fuente: DANE.

¹⁷ Barro y Sala-i-Martin, 1995.

Es interesante analizar la forma en que se han comportado los niveles del producto interno bruto de los diferentes departamentos en relación con el de Bogotá, siendo esta última la de mayor peso en la región. Como vemos en el Gráfico 11, el PIB de Bogotá ha venido aumentando su proporción en el total del PIB de la región.

Gráfico 11
Bogotá como proporción de la Región Andina Oriental y Colombia



Fuente: DANE, cálculos de la autora.

Una pregunta pertinente en este aspecto de mayor y más rápido crecimiento relativo de Bogotá es si existe una relación de largo plazo entre la serie del producto de Bogotá con la de cada uno de los departamentos de la región. Un primer intento de verificar empíricamente esta hipótesis es el uso de pruebas de cointegración, como las de Engle y Granger (1987). De acuerdo con los resultados presentados en el Cuadro 11, hay evidencia para afirmar que no existen relaciones de equilibrio de largo plazo entre el de Bogotá y cada uno de los productos departamentales para el periodo analizado. Estadísticamente no puede hablarse de una dinámica fuerte entre los productos de los departamentos de la

región y el de la capital del país, es decir que en el largo plazo no existe una relación de equilibrio que impida que las series se alejen una de la otra.¹⁸

Cuadro 11
Relaciones de cointegración entre los productos departamentales de la región y de Bogotá
1980-2007

	Prueba ADF sobre los residuos		Valor P
Boyacá = $\alpha + \Omega_t + \beta \text{Bogotá}_t + \varepsilon_t$	I (1)	-3,26	0,10
Cundinamarca = $\alpha + \Omega_t + \beta \text{Bogotá}_t + \varepsilon_t$	I (1)	-2,62	0,27
Huila = $\alpha + \Omega_t + \beta \text{Bogotá}_t + \varepsilon_t$	I (1)	-2,53	0,31
Norte de Santander = $\alpha + \Omega_t + \beta \text{Bogotá}_t + \varepsilon_t$	I (1)	-2,56	0,30
Santander = $\alpha + \Omega_t + \beta \text{Bogotá}_t + \varepsilon_t$	I (1)	-1,96	0,59
Tolima = $\alpha + \Omega_t + \beta \text{Bogotá}_t + \varepsilon_t$	I (1)	-1,74	0,71

Fuente: DANE, Cálculos de la autora.

Sería interesante profundizar el análisis en cuanto a las razones por las que en Bogotá se concentra la actividad económica y sin embargo no todas las economías de los departamentos de la región Andina Oriental tienen una tasa de crecimiento dinámica y sostenida, beneficiándose de su cercanía relativa con la capital, el principal mercado del país. Como se pudo ver en el Gráfico 6, para el período más reciente, 2000 al 2007, departamentos como Cundinamarca y Santander han presentado tasas de crecimiento del producto altas y por encima de la media de Colombia, mientras que Tolima y Norte de Santander parecen todavía no alcanzar crecimientos más cercanos al promedio nacional, lo que se suma a los niveles de producto bajos.

Otro ejercicio interesante para el análisis de las series de tiempo es de la causalidad de Granger¹⁹. Se dice que una variable causa en el sentido de Granger a otra si los valores

¹⁸ De acuerdo con este concepto, hay evidencia de una posible cointegración bivariada cuando entre dos series de tiempo integradas del mismo orden (en este caso de orden 1, lo que quiere decir que ambas son no estacionarias en niveles pero sus primeras diferencias sí lo son), existe un mecanismo de equilibrio de largo plazo que impide que las series se alejen una de la otra. Esta metodología consiste en analizar el comportamiento de los residuos de regresión entre dichas dos variables, que al ser estacionarios brindarían evidencia de cointegración. Para más información véase Engle y Granger (1987). Las pruebas de raíz unitaria se pueden consultar en el Anexo 2.

pasados de la primera ayudan a predecir mejor a la segunda. Para el caso específico de Bogotá, cuando se hace con relación a los demás departamentos de esta región, se esperaría que lo que sucede en la capital es un buen indicador de lo que va a suceder en los demás. Sin embargo, de acuerdo con los resultados que se encuentran al aplicar las pruebas de Granger para la muestra en el periodo de estudio, 1980-2007, sólo es posible afirmar que la serie de producto de Bogotá ayuda a predecir el comportamiento del producto del Tolima, pero no es el caso su relación con el de los demás departamentos. El Cuadro 12 resume los resultados. Pese a que se cuenta con un número limitado de datos que hace necesario interpretar con cautela los valores estadísticos, estos son un indicio de que la dinámica económica intraregional no está enteramente relacionada con lo que sucede en Bogotá.

Cuadro 12
Causalidad en el sentido de Granger
Productos departamentales de la región Andina Oriental y Bogotá
1980-2007

Exógena	Endógena	2 Rezagos	
		F	Valor P
Bogotá	Boyacá	1,02	0,38
	Cundinamarca	0,45	0,64
	Huila	0,27	0,77
	N. Santander	1,84	0,18
	Santander	0,51	0,60
	Tolima	10,79	0,01

Fuente: DANE, cálculos de la autora.

Al pensar en el corto plazo, es interesante conocer las correlaciones entre variaciones de las series, para lo que, una vez confirmado el orden de integración, se analizan los coeficientes de una regresión entre las diferencias de la serie de Bogotá como variable explicativa y cada una de las diferencias de las series departamentales como variable explicada. El Cuadro 13 nos da una indicación de qué tan similar es el comportamiento a corto plazo entre los pares de series. Es interesante encontrar que la relación más débil es con Norte de Santander, y pese a la reserva con que deben interpretarse estos resultados este es un

¹⁹ Granger (1969).

síntoma de que estar alejado del principal mercado puede estar asociado con el comportamiento económico diferente, dados los resultados que presenta Norte de Santander en materia social y que hemos venido presentando a lo largo de este trabajo.

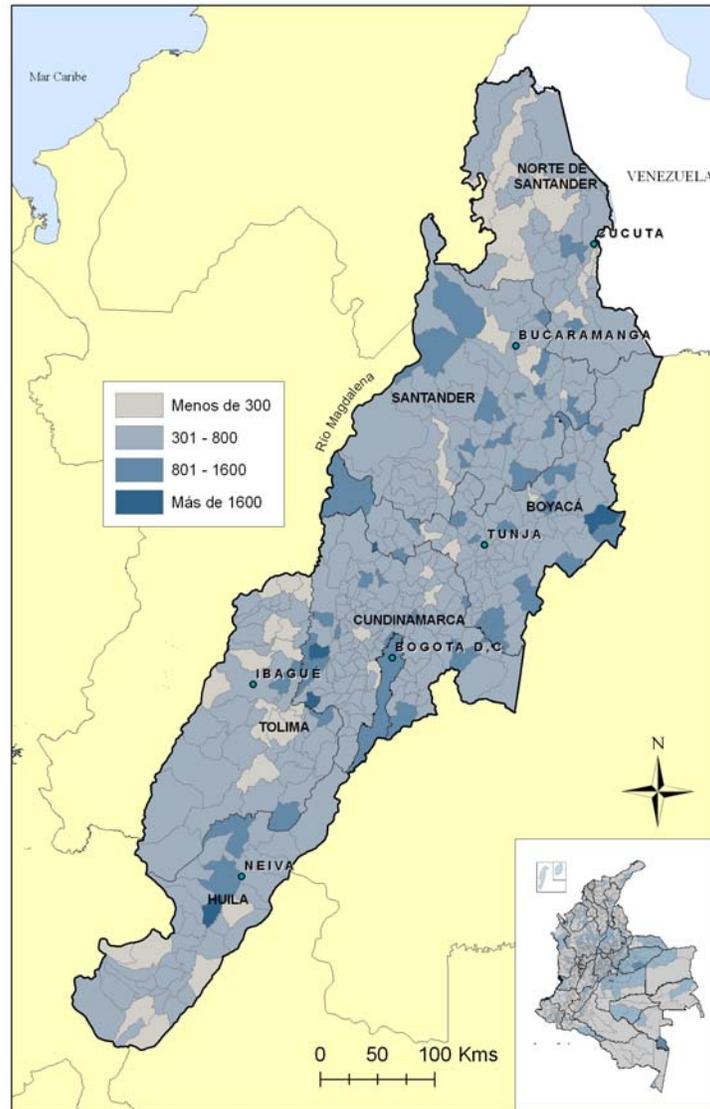
Cuadro 13
Pruebas de significancia de las correlaciones entre las diferencias de los productos departamentales y de Bogotá

Exógena	Endógena	Valor P
Δ Bogotá	Δ Boyacá	0,08
	Δ Cundinamarca	0,01
	Δ Huila	0,02
	Δ N. Santander	0,61
	Δ Santader	0,02
	Δ Tolima	0,00

Fuente: DANE, cálculos de la autora.

Lo anterior puede ser distinguido en el Mapa 8, las áreas más alejadas el área de la Cordillera Central en Huila y Tolima y el Macizo de Santurbán y el Catatumbo, en Norte de Santander son las que registran un menor ingreso por habitante.

Mapa 8
Región Andina Oriental
Ingresos fiscales municipales por habitante, miles de pesos, 2007



Fuente: Elaborado por la autora con información del IGAC, DNP, Banco de la República y Ministerio de Hacienda.

En materia de competitividad, aún cuando la región se caracteriza por concentrar gran parte de la actividad productiva, existen fuertes retos que debe enfrentar para mantenerse en la senda de crecimiento, que debido a su estructura económica va a estar liderada en gran parte por las actividades concentradas en las ciudades capitales. En Colombia existen

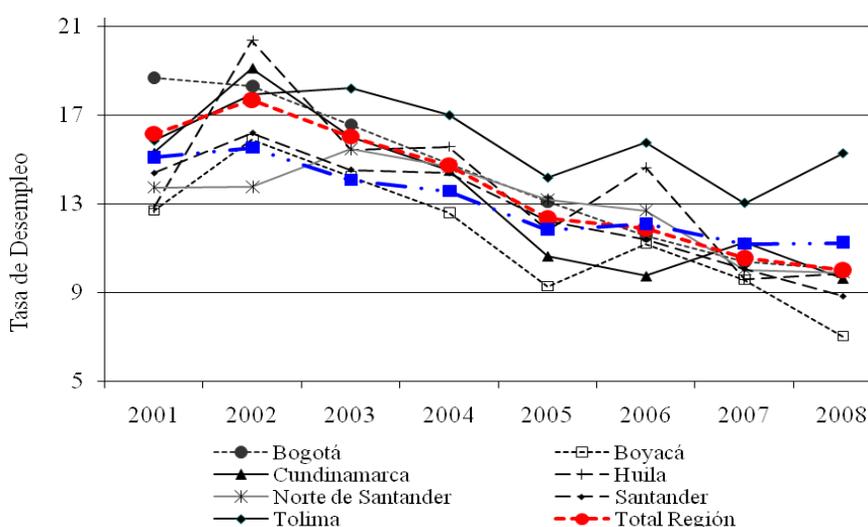
múltiples regulaciones del gobierno que bien pueden restringir o fomentar la actividad empresarial y estas pueden variar considerablemente entre las diferentes ciudades. El informe del Banco Mundial *Doing Business en Colombia* del 2008 tiene en cuenta las diferentes condiciones a nivel departamental o municipal en que se realizan cinco procedimientos a la hora de hacer negocios: apertura de una empresa, registro de la propiedad, pago de impuestos, comercio exterior y cumplimiento de contratos. Las mediciones de estas condiciones, así como los índices contruidos y los indicadores resultantes son una herramienta de análisis para el éxito o fracaso de las regulaciones y su impacto en la economía²⁰.

En el momento de abrir una empresa, de las trece ciudades que tiene en cuenta el informe, Bucaramanga ocupa el tercer lugar a nivel nacional, mientras que Cúcuta ocupa el 6, Bogotá el 9 y Neiva el último. Sin embargo y de acuerdo con el reporte, estas y las demás ciudades de Colombia se caracterizan por el gran número de trámites requeridos ya que en comparación con otros países, la apertura de una empresa Colombia requiere alrededor de 14 trámites, 4 más que el promedio latinoamericano. Incluso Bogotá, donde sólo se requieren 11, se encuentra por encima de la media de la región internacional. En Colombia, pese a que gran parte de los impuestos son recaudados por el gobierno nacional, las regulaciones locales determinan el número de transacciones requeridas en cada ciudad para cumplir con el deber de pagar estos impuestos. Adicionalmente, los departamentos tienen el control sobre el impuesto de vehículos y los municipios determinan las tasas aplicables al impuesto de industria y comercio, como también al impuesto predial. Generalmente la carga tributaria que grava a las empresas varía entre el 66% y el 82% de las utilidades brutas en las diferentes ciudades principales del país, lo cual sin duda tiene un peso en las decisiones privadas de inversión.

²⁰ A pesar de su efectividad para hacer comparaciones a nivel nacional e internacional, la limitación principal que el propio Banco Mundial reconoce en esta metodología es el no tener en cuenta directamente otras áreas importantes para el éxito de los negocios, como por ejemplo distancia a los grandes mercados, infraestructura, seguridad, corrupción, condiciones macroeconómicas y otras instituciones. Específicamente para Colombia sería importante considerar las condiciones de seguridad e impacto de la violencia y los temas de infraestructura.

Por su parte, en materia de la evolución del empleo, podemos señalar que de acuerdo con la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE, la tasa de desempleo de los departamentos de la región se había registrado por encima del promedio nacional hasta el 2005, cuando pasó a encontrarse ligeramente por encima. A nivel individual, los departamentos presentan cifras diferentes pero una suave tendencia descendiente. El caso del Tolima, en especial de Ibagué ha llamado mucho la atención debido a que ha sido persistentemente alto en los últimos años²¹.

Gráfico 12
Región Andina Oriental y Colombia
Tasa de Desempleo



Fuente: DANE, GEIH

²¹ Al respecto, mientras autores como Arango y Aldana (2007) afirman que este fenómeno tiene su explicación en la oferta de empleo, y se debe a una mayor tasa global de participación en Ibagué respecto a las demás ciudades, López (2008) concluye que las razones principales están relacionadas con la demanda de empleo, debido a que la crisis de finales de los noventa golpeó mucho más fuerte al Tolima, y sus consecuencias fueron mucho más persistentes.

VI. CONCLUSIONES

La gran diversidad que existe en la región Andina en los aspectos presentados en este trabajo explica parte importante de su éxito económico relativo, pero también es causa y consecuencia de que existan subregiones bastante rezagadas y económica y topográficamente aisladas del dinamismo que se vive en las ciudades principales, que bien han logrado históricamente que la economía del país y hasta la cultura gire en torno a ellas. Pese a las condiciones geográficas y su relativo aislamiento del mar, han logrado que la política de infraestructura del país también se haya concentrado en gran medida, pese a su alto costo, en no sólo conectarla sino en mantenerla en buen estado. Esto no ha sido aleatorio y por el contrario, ha sido bastante selectivo con las regiones que a su vez han presentado y gracias a esto tienden a seguir presentando buenos resultados.

La ciudad de Bogotá, que concentra la mitad de la población de la región tiene los mejores indicadores sociales del país. El departamento de Santander no se queda muy atrás en materia de resultados, pero principalmente llama la atención su mejoramiento en los últimos años y sobre todo es de resaltar que el crecimiento económico se ha visto reflejado en mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

En términos ambientales, la presión históricamente ejercida por la población en las zonas más pobladas como son la sabana de Bogotá, en Boyacá y los alrededores de las ciudades capitales, que han sido desde siempre intervenidas sin la debida planeación y previsión hace que se presenten serios problemas ambientales, sobre todo en materia de contaminación. Por el otro lado, las zonas con una baja intervención del ser humano se enfrentan a problemas de deforestación si se permite la explotación de los recursos naturales sin el debido control ambiental, para el cual existen en Colombia regulaciones muy complejas pero que en la práctica no necesariamente se aplican. Este es el caso de la explotación petrolera en varias zonas de la región, especialmente en Huila y Norte de Santander. No sobra resaltar que debido a las condiciones montañosas y a la presencia de muchos páramos, esta región alberga las cuencas de numerosos ríos y es de vital importancia que evite que las actividades industriales y extractivas contaminen el recurso hídrico.

En síntesis, se puede decir la región Andina Oriental es un pequeño reflejo de muchas de las situaciones que ocurren en materia de geografía económica en Colombia, rescatando la gran diversidad, que hace complicado generalizar al respecto. Mientras existen ciudades tan dinámicas como Bogotá y Bucaramanga, hay otras que a pesar de su tamaño e importancia parecen quedarse atrás en materia de resultados.

De la misma forma que el componente regional es clave debido a las condiciones espaciales de la pobreza y otros indicadores, el componente subregional no se queda atrás en esta región de Colombia, y se diferencia de otras mucho más homogéneas a su interior. Es decir, pese a que en los seis departamentos de estudio se concentra mucha riqueza, no se puede afirmar que sean ricos sin tener en cuenta el importante peso que tiene la ciudad de Bogotá y el hecho de que muchos de sus municipios se encuentren aún bastante rezagados e incluso presenten tendencias más similares a otras regiones menos exitosas en materia de crecimiento y desarrollo económico, como es el caso de Norte de Santander con la Costa Caribe y zonas de Huila y Tolima, con la Costa Pacífica. De esta forma es posible hablar de una periferia dentro en pleno centro de Colombia, que sería básicamente zona de la Cordillera Central, al occidente del Huila y Tolima, el norte del Piedemonte llanero, el Macizo de Santurbán y el Catatumbo, en la parte norte de Norte de Santander.

VII. BIBLIOGRAFÍA

ACEMOGLU, Daron, JOHNSON, Simon, y ROBINSON, James A. (2001). “The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation” en *American Economic Review* 91(5).

AGENCIA PRESIDENCIAL PARA LA ACCIÓN SOCIAL Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL, SUBDIRECCIÓN DE ATENCIÓN A POBLACIÓN DESPLAZADA (2009) Sistema de información de Población Desplazada – SIPOD, Registro Único de Población Desplazada – RUPD. Disponible en <http://www.accionsocial.gov.co>.

ALDANA, David y ARANGO, Luis Eduardo (2007). “Participación laboral en Ibagué” en *Borradores de Economía* núm. 439. Banco de la República, Bogotá.

BANCO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA y DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2008). Informe de Coyuntura Económica Regional, ICER, varios números. Bogotá.

BANCO MUNDIAL (2007). “*Colombia 2006-2010: Una ventana de oportunidad. Notas de política presentadas por el Banco Mundial*”. Editorial Panamericana. Bogotá.

BANCO MUNDIAL y CORPORACIÓN FINANCIERA INTERNACIONAL (2007) “*Doing Business en Colombia 2008: Comparando la regulación en 13 ciudades y 178 economías*” . Subnational Report, Washington DC.

BARÓN, Juan David (2004). “¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000?”, en A. Meisel (editor), *Macroeconomía y regiones en Colombia*, Banco de la República, Cartagena.

BARRO, Robert y SALA I MARTI, Xavier (1995). *Economic Growth*, MIT press.

BOGOTÁ CÓMO VAMOS, diferentes encuestas de percepción ciudadana.

BONET, Jaime y MEISEL, Adolfo (2007), “Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975 - 2000” en *Ensayos sobre política económica*, volumen 25, número 54, Banco de la República, Bogotá.

CÁMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ y AMERICA ECONOMIA INTELLIGENCE (2008). “*Cierre de brechas de competitividad de Bogotá en el contexto de América Latina. Informe Final*”. Bogotá.

CAMPOS, Álvaro Augusto (2004). “El sector industrial del Tolima: aproximación histórica, estructura y dinámica” en *Ensayos sobre economía regional*, Centro Regional de Estudios Económicos, Banco de la República, Ibagué.

CAMPOS, Álvaro Augusto, QUINTERO, Pastor Enrique y RAMÍREZ, Álvaro Alberto (2004). “Evolución y estructura económica y social del Tolima 1980-2002” en *Ensayos sobre economía regional*, Centro Regional de Estudios Económicos, Banco de la República, Ibagué.

CONTRALORÍA GENERAL DE CUNDINAMARCA (1957). *Geografía Económica de Cundinamarca. Tomo I: El Territorio - La Población*. Bogotá, Imprenta Departamental.

CONTRALORÍA DEPARTAMENTAL DEL NORTE DE SANTANDER (1948). *Geografía Histórica y Económica del Norte de Santander. Tomo I*. Bogotá, Editorial Santafé.

CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA (1936). *Geografía Económica de Colombia. Tomo III, Boyacá*. Bogotá, Ediciones de la sección de publicaciones de la Contraloría Nacional.

CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA, DIRECCIÓN NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1946). *Geografía Económica de Colombia. Tomo VII, Tolima*. Bogotá, Ediciones de la sección de publicaciones de la Contraloría, en la Editorial Santafé.

CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA, DIRECCIÓN NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1947). *Geografía Económica de Colombia. Tomo VIII, Santander*. Bucaramanga, Ediciones de la sección de publicaciones de la Contraloría Nacional.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN, CONSEJO NACIONAL DE POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL (2005). *Estrategias del gobierno nacional para apoyar el desarrollo integral del departamento del Huila*. Documento CONPES 3335, versión aprobada. Bogotá.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, DANE, (2009). Información estadística disponible en www.dane.gov.co

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN, CONSEJO NACIONAL DE POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL (2007). *Política nacional de sanidad e inocuidad para la cadena avícola*. Documento CONPES 3468, versión aprobada. Bogotá.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN, DNP (2007). *Sistema de Indicadores Sociodemográficos para Colombia. SISD 37*. Bogotá.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN, DNP, (2007). Desempeño fiscal de los departamentos y municipios 2006. (Artículo 79 ley 617 de 2000). Avances de la gestión fiscal frente a los resultados de 2005, Bogotá.

ENGLE, Robert F. y GRANGER, Clive W.J. (1987). “Cointegration and error correction representation, estimation and testing”. en *Econometrica*, 55, N22.

ESLAVA, Jesús A. (1993) *Climatología*, en: Colombia Pacífico, Pablo Leyva (ed.), Proyecto Biopacífico: Inderena, DNP, GEF, PNUD, Fondo para la Protección del Medio Ambiente José Celestino Mutis, FEN Colombia, Bogotá.

FORERO, Jaime, TORRES, Luz Elba, LOZANO, Pilar, DURANA, Claudia, GALARZA, Juan Andrés, CORRALES, Elcy y RUDAS, Guillermo (2002). *Sistemas de Producción Rurales en la Región Andina Colombiana. Análisis de su viabilidad económica, ambiental y cultural*. Colciencias, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

GLAESER, Edward, LA PORTA, Rafael, LÓPEZ-DE-SILANES, Florencio y SCHLEIFER, Andrei (2004). “Do Institutions Cause Growth’ en *Journal of Economic Growth* 9, September.

GALLUP, John L., MELLINGER, Andrew D. y SACHS, Jeffrey D. (1998). “Geography and Economic Development” en *National Bureau of Economic Research*, Working Paper No.6849, Cambridge.

GRANGER, Clive W.J. (1969). “Investigating causal relations by econometric models and cross-spectral methods”, en *Econometrica* 37.

GOBERNACIÓN DE BOYACÁ (2008), Secretaría de cultura y turismo, *Plan de Desarrollo 2008 – 2011: Para seguir creciendo, sector cultura*. Mayo de 2008, Tunja.

GOBERNACIÓN DE CUNDINAMARCA (2008). *Plan de Desarrollo Departamental 2008-2012: Cundinamarca corazón de Colombia*. Mayo de 2008. Bogotá.

GOBERNACIÓN DEL HUILA (2008). *Plan de Desarrollo Departamental: Huila Naturaleza Productiva 2008-2011*. Junio de 2008. Neiva.

GOBERNACIÓN DE NORTE DE SANTANDER (2008). *Plan de Desarrollo Departamental 2008-2011: Un norte para todos*. Mayo 30 de 2008. Cúcuta.

GOBERNACIÓN DE SANTANDER (2008). *Plan de Desarrollo Departamental 2008-2011: Santander Incluyente*. Ordenanza No. 08, Mayo 30 de 2008. Bucaramanga.

GOBERNACIÓN DEL TOLIMA (2008). *Plan de Desarrollo Departamental: Soluciones para la gente 2008-2011*. Ordenanza No. 020, junio 6 de 2008. Ibagué.

INSTITUTO DE HIDROLOGÍA, METEOROLOGÍA Y ESTUDIOS AMBIENTALES, IDEAM, (2001). *El medio ambiente en Colombia*, editor Pablo Leyva. Epígrafe Ltda, Bogotá.

INSTITUTO DE HIDROLOGÍA, METEOROLOGÍA Y ESTUDIOS AMBIENTALES, IDEAM, (2002). *Sistema de Información Ambiental en Colombia, SIAC*, tomos I, II y II, editores Carlos Castaño y Ricardo Carrillo. Bogotá.

INSTITUTO DE HIDROLOGÍA, METEOROLOGÍA Y ESTUDIOS AMBIENTALES, IDEAM, (2009). *Atlas Climatológico Nacional*, editor Max Henríquez. Bogotá.

INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI, IGAC, (2008). *Atlas Básico de Colombia, Tomos I y II*, Bogotá, Imprenta Nacional de Colombia.

INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI, IGAC, (1996). *Diccionario geográfico de Colombia, Tomos I, II, III y IV*, Bogotá, Imprenta Nacional de Colombia.

LÓPEZ, Hugo (2008). “¿Por qué el desempleo en Ibagué ha sido tan alto?” en *Borradores de Economía* núm. 494. Banco de la República, Bogotá.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL - Sistema de Información del Sector Educativo

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL - Subdirección de Desarrollo Sectorial de la Educación Superior.

MINISTERIO DE TRANSPORTE – Oficina Asesora de Planeación (2008). “*Anuario Estadístico del Transporte en Colombia*”. Bogotá.

MOJICA, Amilkar y PAREDES, Joaquín (2004). “El cultivo del fique en el departamento de Santander” en *Ensayos sobre economía regional*, Centro Regional de Estudios Económicos, Banco de la República, Bucaramanga.

MOJICA, Amilkar y PAREDES, Joaquín (2004). “El cultivo de la caña panelera y la agroindustria panelera en el departamento de Santander” en *Ensayos sobre economía regional*, Centro Regional de Estudios Económicos, Banco de la República, Bucaramanga.

MOJICA, Amilkar y PAREDES, Joaquín (2004). “La economía Colombo-Venezolana y su impacto en la región de frontera 1999-2003” en *Ensayos sobre economía regional*, Centro Regional de Estudios Económicos, Banco de la República, Bucaramanga.

MOJICA, Amilkar y PAREDES, Joaquín (2005). “Características del sector avícola colombiano y su reciente evolución en el departamento de Santander” en *Ensayos sobre economía regional*, Centro Regional de Estudios Económicos, Banco de la República, Bucaramanga.

MOJICA, Amilkar y PAREDES, Joaquín (2005). “Características del cultivo del tabaco en Santander” en *Ensayos sobre economía regional*, Centro Regional de Estudios Económicos, Banco de la República, Bucaramanga.

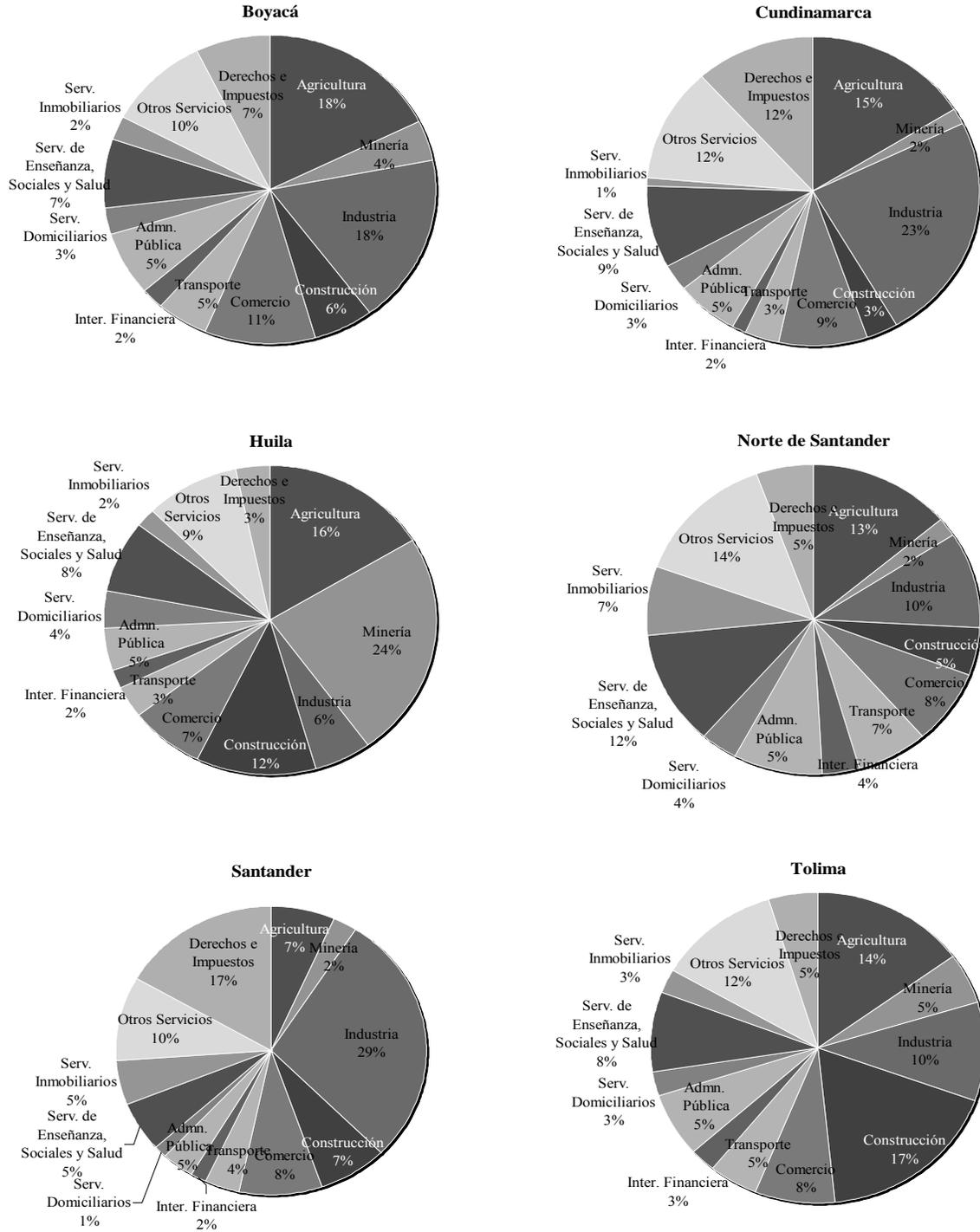
MONTENEGRO, Armando y RIVAS, Rafael (2005). “*Las piezas del rompecabezas: desigualdad, pobreza y crecimiento*”. Editorial Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A., Bogotá.

PALACIOS, Marco y SAFFORD, Frank (2002). “*Colombia: país fragmentado, sociedad dividida. Su historia*”. Traducción de Ángela García. Editorial Norma, Bogotá.

VILORIA, Joaquín (2009). “Geografía económica de la Orinoquía”, en *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 113, Banco de la República, Cartagena.

Anexo 1

Región Andina Oriental Valor agregado, por ramas de actividad económica, 2007



Fuente: DANE; Cuentas Departamentales.

Anexo 2

Empalme de series de PIB departamental 1980-2007:

Se utilizaron las bases de datos del PIB departamental del DANE, a saber :

1980-1995, pesos constantes de 1975.

1995-1999, pesos constantes de 1994,

2000-2007, pesos constantes de 2000, empalmadas por tasas de crecimiento.

Análisis de raíces unitarias:

Antes de realizar el análisis de cointegración fue necesario probar que las series con las que se trabajó, es decir el producto departamental de 1980 a 2007 de cada uno de los seis departamentos y Bogotá, es no estacionario. Con este fin se procedió a realizar las pruebas Augmented Dickey Fuller (1979) y KPSS (1992) para probar la presencia de una raíz unitaria. Como se presenta en la Tabla A1, todas las series son no estacionarias a diferentes niveles de significancia, mientras que sus primeras diferencias son a su vez estacionarias.

Tabla A1

Análisis de raíces unitarias en las series de producto departamental

	Producto Deptal. 1980-2007				Primera Diferencia			
	ADF		KPSS		ADF		KPSS	
	$Y_t = \alpha + \Omega_t + \beta X_t + \varepsilon_t$		$Y_t = \alpha + \beta X_t + \varepsilon_t$		$Y_t = \alpha + \Omega_t + \beta X_t + \varepsilon_t$		$Y_t = \alpha + \beta X_t + \varepsilon_t$	
Bogotá	I (1)	-1.459*	I (1)	0.669 ⁺⁺	I (0)	-3.541**	I (0)	0,11 ⁺
Boyacá	I (1)	-1.178*	I (1)	0.642 ⁺⁺	I (0)	-6.513*	I (0)	0,13 ⁺⁺
Cundinamarca	I (1)	-1.059*	I (1)	0.676 ⁺⁺	I (0)	-5.703*	I (0)	0,12 ⁺⁺
Huila	I (1)	-3.386**	I (1)	0.677 ⁺⁺	I (0)	-4.308**	I (0)	0,12 ⁺⁺
Norte de Santander	I (1)	-1.168*	I (1)	0.671 ⁺⁺	I (0)	-5.268*	I (0)	0,18 ⁺⁺⁺
Santander	I (1)	0.827*	I (1)	0.673 ⁺⁺	I (0)	0.827*	I (0)	0,13 ⁺
Tolima	I (1)	-3.521**	I (1)	0.650 ⁺⁺	I (0)	-4.0560**	I (0)	0,11 ⁺

Fuente: DANE, Cálculos de la autora.

*** No se rechaza la Ho de No estacionariedad al 1%

** No se rechaza la Ho de No estacionariedad al 5%

* No se rechaza la Ho de No estacionariedad al 10%

+++ No se rechaza la Ho de estacionariedad al 1%

** No se rechaza la Ho de estacionariedad al 5%

+ No se rechaza la Ho de estacionariedad al 10%

ÍNDICE "DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE ECONOMÍA REGIONAL"

<u>No.</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
1	Joaquín Viloria de la Hoz	Café Caribe: la economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta	Noviembre, 1997
2	María M. Aguilera Díaz	Los cultivos de camarones en la costa Caribe colombiana	Abril, 1998
3	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones de algodón del Caribe colombiano	Mayo, 1998
4	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía del carbón en el Caribe colombiano	Mayo, 1998
5	Jaime Bonet Morón	El ganado costeño en la feria de Medellín, 1950 – 1997	Octubre, 1998
6	María M. Aguilera Díaz Joaquín Viloria de la Hoz	Radiografía socio-económica del Caribe Colombiano	Octubre, 1998
7	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX?	Enero, 1999
8	Jaime Bonet Morón Adolfo Meisel Roca	La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926 – 1995	Febrero, 1999
9	Luis Armando Galvis A. María M. Aguilera Díaz	Determinantes de la demanda por turismo hacia Cartagena, 1987-1998	Marzo, 1999
10	Jaime Bonet Morón	El crecimiento regional en Colombia, 1980-1996: Una aproximación con el método <i>Shift-Share</i>	Junio, 1999
11	Luis Armando Galvis A.	El empleo industrial urbano en Colombia, 1974-1996	Agosto, 1999
12	Jaime Bonet Morón	La agricultura del Caribe Colombiano, 1990-1998	Diciembre, 1999
13	Luis Armando Galvis A.	La demanda de carnes en Colombia: un análisis econométrico	Enero, 2000
14	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones colombianas de banano, 1950 – 1998	Abril, 2000
15	Jaime Bonet Morón	La matriz insumo-producto del Caribe colombiano	Mayo, 2000
16	Joaquín Viloria de la Hoz	De Colpuertos a las sociedades portuarias: los puertos del Caribe colombiano	Octubre, 2000
17	María M. Aguilera Díaz Jorge Luis Alvis Arrieta	Perfil socioeconómico de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta (1990-2000)	Noviembre, 2000
18	Luis Armando Galvis A. Adolfo Meisel Roca	El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998	Noviembre, 2000
19	Luis Armando Galvis A.	¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia?	Marzo, 2001
20	Joaquín Viloria de la Hoz	Descentralización en el Caribe colombiano: Las finanzas departamentales en los noventas	Abril, 2001
21	María M. Aguilera Díaz	Comercio de Colombia con el Caribe insular, 1990-1999.	Mayo, 2001
22	Luis Armando Galvis A.	La topografía económica de Colombia	Octubre, 2001
23	Juan David Barón R.	Las regiones económicas de Colombia: Un análisis de <i>clusters</i>	Enero, 2002
24	María M. Aguilera Díaz	Magangué: Puerto fluvial bolivarense	Enero, 2002
25	Igor Esteban Zuccardi H.	Los ciclos económicos regionales en Colombia, 1986-2000	Enero, 2002
26	Joaquín Viloria de la Hoz	Cereté: Municipio agrícola del Sinú	Febrero, 2002

27	Luis Armando Galvis A.	Integración regional de los mercados laborales en Colombia, 1984-2000	Febrero, 2002
28	Joaquín Viloria de la Hoz	Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú	Junio, 2002
29	Luis Armando Galvis A.	Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia, 1988-1993	Junio, 2002
30	María M. Aguilera Díaz	Palma africana en la Costa Caribe: Un semillero de empresas solidarias	Julio, 2002
31	Juan David Barón R.	La inflación en las ciudades de Colombia: Una evaluación de la paridad del poder adquisitivo	Julio, 2002
32	Igor Esteban Zuccardi H.	Efectos regionales de la política monetaria	Julio, 2002
33	Joaquín Viloria de la Hoz	Educación primaria en Cartagena: análisis de cobertura, costos y eficiencia	Octubre, 2002
34	Juan David Barón R.	Perfil socioeconómico de Tubará: Población dormitorio y destino turístico del Atlántico	Octubre, 2002
35	María M. Aguilera Díaz	Salinas de Manaure: La tradición wayuu y la modernización	Mayo, 2003
36	Juan David Barón R. Adolfo Meisel Roca	La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990	Julio, 2003
37	Adolfo Meisel Roca	La continentalización de la Isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo, 1953 – 2003	Agosto, 2003
38	Juan David Barón R.	¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000?	Septiembre, 2003
39	Gerson Javier Pérez V.	La tasa de cambio real regional y departamental en Colombia, 1980-2002	Septiembre, 2003
40	Joaquín Viloria de la Hoz	Ganadería bovina en las Llanuras del Caribe colombiano	Octubre, 2003
41	Jorge García García	¿Por qué la descentralización fiscal? Mecanismos para hacerla efectiva	Enero, 2004
42	María M. Aguilera Díaz	Aguachica: Centro Agroindustrial del Cesar	Enero, 2004
43	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía ganadera en el departamento de Córdoba	Marzo, 2004
44	Jorge García García	El cultivo de algodón en Colombia entre 1953 y 1978: una evaluación de las políticas gubernamentales	Abril, 2004
45	Adolfo Meisel R. Margarita Vega A.	La estatura de los colombianos: un ensayo de antropometría histórica, 1910-2002	Mayo, 2004
46	Gerson Javier Pérez V.	Los ciclos ganaderos en Colombia, 1950-2001	Junio, 2004
47	Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso	Agosto, 2004
48	María M. Aguilera Díaz	La Mojana: Riqueza natural y potencial económico	Octubre, 2004
49	Jaime Bonet	Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: experiencia colombiana	Noviembre, 2004
50	Adolfo Meisel Roca	La economía de Ciénaga después del banano	Noviembre, 2004
51	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía del departamento de Córdoba: ganadería y minería como sectores clave	Diciembre, 2004
52	Juan David Barón Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Consideraciones para una política económica regional en Colombia	Diciembre, 2004
53	Jose R. Gamarra V.	Eficiencia Técnica Relativa de la ganadería doble propósito en la Costa Caribe	Diciembre, 2004

54	Gerson Javier Pérez V.	Dimensión espacial de la pobreza en Colombia	Enero, 2005
55	José R. Gamarra V.	¿Se comportan igual las tasas de desempleo de las siete principales ciudades colombianas?	Febrero, 2005
56	Jaime Bonet	Inequidad espacial en la dotación educativa regional en Colombia	Febrero, 2005
57	Julio Romero P.	¿Cuánto cuesta vivir en las principales ciudades colombianas? Índice de Costo de Vida Comparativo	Junio, 2005
58	Gerson Javier Pérez V.	Bolívar: industrial, agropecuario y turístico	Julio, 2005
59	José R. Gamarra V.	La economía del Cesar después del algodón	Julio, 2005
60	Jaime Bonet	Desindustrialización y terciarización espuria en el departamento del Atlántico, 1990 - 2005	Julio, 2005
61	Joaquín Viloria De La Hoz	Sierra Nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales	Julio, 2005
62	Jaime Bonet	Cambio estructural regional en Colombia: una aproximación con matrices insumo-producto	Julio, 2005
63	María M. Aguilera Díaz	La economía del Departamento de Sucre: ganadería y sector público	Agosto, 2005
64	Gerson Javier Pérez V.	La infraestructura del transporte vial y la movilización de carga en Colombia	Octubre, 2005
65	Joaquín Viloria De La Hoz	Salud pública y situación hospitalaria en Cartagena	Noviembre, 2005
66	José R. Gamarra V.	Desfalcos y regiones: un análisis de los procesos de responsabilidad fiscal en Colombia	Noviembre, 2005
67	Julio Romero P.	Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004	Enero, 2006
68	Jaime Bonet	La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia	Enero, 2006
69	Joaquin Viloria de la Hoz	Educación superior en el Caribe Colombiano: análisis de cobertura y calidad.	Marzo, 2006
70	Jose R. Gamarra V.	Pobreza, corrupción y participación política: una revisión para el caso colombiano	Marzo, 2006
71	Gerson Javier Pérez V.	Población y ley de Zipf en Colombia y la Costa Caribe, 1912-1993	Abril, 2006
72	María M. Aguilera Díaz	El Canal del Dique y su sub región: una economía basada en su riqueza hídrica	Mayo, 2006
73	Adolfo Meisel R. Gerson Javier Pérez V.	Geografía física y poblamiento en la Costa Caribe colombiana	Junio, 2006
74	Julio Romero P.	Movilidad social, educación y empleo: los retos de la política económica en el departamento del Magdalena	Junio, 2006
75	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975-2000	Julio, 2006
76	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia	Julio, 2006
77	Jaime Bonet	Desequilibrios regionales en la política de descentralización en Colombia	Octubre, 2006
78	Gerson Javier Pérez V.	Dinámica demográfica y desarrollo regional en Colombia	Octubre, 2006
79	María M. Aguilera Díaz Camila Bernal Mattos Paola Quintero Puentes	Turismo y desarrollo en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
80	Joaquín Viloria de la Hoz	Ciudades portuarias del Caribe colombiano: propuestas para competir en una economía globalizada	Noviembre, 2006
81	Joaquín Viloria de la Hoz	Propuestas para transformar el capital humano en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006

82	Jose R. Gamarra Vergara	Agenda anticorrupción en Colombia: reformas, logros y recomendaciones	Noviembre, 2006
83	Adolfo Meisel Roca Julio Romero P.	Igualdad de oportunidades para todas las regiones	Enero, 2007
84	Centro de Estudios Económicos Regionales CEER	Bases para reducir las disparidades regionales en Colombia Documento para discusión	Enero, 2007
85	Jaime Bonet	Minería y desarrollo económico en El Cesar	Enero, 2007
86	Adolfo Meisel Roca	La Guajira y el mito de las regalías redentoras	Febrero, 2007
87	Joaquín Viloría de la Hoz	Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico	Marzo, 2007
88	Gerson Javier Pérez V.	El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa	Abril, 2007
89	Jose R. Gamarra Vergara	Pobreza rural y transferencia de tecnología en la Costa Caribe	Abril, 2007
90	Jaime Bonet	¿Porqué es pobre el Chocó?	Abril, 2007
91	Gerson Javier Pérez V.	Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura	Abril, 2007
92	Jaime Bonet	Regalías y finanzas públicas en el Departamento del Cesar	Agosto, 2007
93	Joaquín Viloría de la Hoz	Nutrición en el Caribe Colombiano y su relación con el capital humano	Agosto, 2007
94	Gerson Javier Pérez V. Irene Salazar Mejía	La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios	Agosto, 2007
95	Jose R. Gamarra Vergara	La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza	Octubre, 2007
96	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación, nutrición y salud: retos para el Caribe colombiano	Noviembre, 2007
97	Jaime Bonet Jorge Alvis	Bases para un fondo de compensación regional en Colombia	Diciembre, 2007
98	Julio Romero P.	¿Discriminación o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros	Diciembre, 2007
99	Julio Romero P.	Inflación, costo de vida y las diferencias en el nivel general de precios de las principales ciudades colombianas.	Diciembre, 2007
100	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué se necesita una política económica regional en Colombia?	Diciembre, 2007
101	Jaime Bonet	Las finanzas públicas de Cartagena, 2000 – 2007	Junio, 2008
102	Irene Salazar Mejía	Lugar encantados de las aguas: aspectos económicos de la Ciénega Grande del Bajo Sinú	Junio, 2008
103	Joaquín Viloría de la Hoz Eduardo A. Haddad	Economía extractiva y pobreza en la ciénega de Zapatosa	Junio, 2008
104	Jaime Bonet Geofrey J.D. Hewings Fernando Perobelli	Efectos regionales de una mayor liberación comercial en Colombia: Una estimación con el Modelo CEER	Agosto, 2008
105	Joaquín Viloría de la Hoz	Banano y revaluación en el Departamento del Magdalena, 1997-2007	Septiembre, 2008
106	Adolfo Meisel Roca	Albert O. Hirschman y los desequilibrios económicos regionales: De la economía a la política, pasando por la antropología y la historia	Septiembre, 2008
107	Julio Romero P.	Transmisión regional de la política monetaria en Colombia	Octubre, 2008

108	Leonardo Bonilla Mejía	Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia	Diciembre, 2008
109	María Aguilera Díaz Adolfo Meisel Roca	¿La isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005	Enero, 2009
110	Joaquín Viloría De la Hoz	Economía y conflicto en el Cono Sur del Departamento de Bolívar	Febrero, 2009
111	Leonardo Bonilla Mejía	Causas de las diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia, un ejercicio de micro-descomposición	Marzo, 2009
112	María M. Aguilera Díaz	Ciénaga de Ayapel: riqueza en biodiversidad y recursos hídricos	Junio, 2009
113	Joaquín Viloría De la Hoz	Geografía económica de la Orinoquia	Junio, 2009
114	Leonardo Bonilla Mejía	Revisión de la literatura económica reciente sobre las causas de la violencia homicida en Colombia	Julio, 2009
115	Juan D. Barón	El homicidio en los tiempos del Plan Colombia	Julio, 2009
116	Julio Romero P.	Geografía económica del Pacífico colombiano	Octubre, 2009
117	Joaquín Viloría De la Hoz	El ferroníquel de Cerro Matoso: aspectos económicos de Montelíbano y el Alto San Jorge	Octubre, 2009
118	Leonardo Bonilla Mejía	Demografía, juventud y homicidios en Colombia, 1979-2006	Octubre, 2009
119	Luis Armando Galvis A.	Geografía económica del Caribe Continental	Diciembre, 2009
120	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Persistencia de las desigualdades regionales en Colombia: Un análisis espacial	Enero, 2010
121	Irene Salazar Mejía	Geografía económica de la región Andina Oriental	Enero, 2010